

OBRAS DE TEATRO ESCOLAR EN ESPAÑOL

3/2014



Catálogo de publicaciones del Ministerio:

mecd.gob.es/

Catálogo general de publicaciones oficiales:

publicacionesoficiales.boe.es



**MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE**

Subsecretaría

Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Documentación y Publicaciones

Edición: 2014

Consejería de Educación

c/ Sheinovo 25, 1504, Sofía, Bulgaria

www.educacion.gob.es/bulgaria

Fecha de edición: 31 de diciembre de 2014

NIPO electrónico: 030-14-270-X

Maquetación: Grafimax 02 Ltd.

Diseño portada y contraportada: Sarah Hunt

Dirección General

César Aja Mariño

Coordinación Editorial

Rocío Aguiar Docal

PRESENTACIÓN

En este número se presentan obras del XV Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español de Bulgaria, celebrado durante los días 14 y 15 de febrero de 2014.

Esta publicación recoge las 3 obras creadas por los propios profesores, entre ellas, las que obtuvieron los premios a la mejor obra y al mejor guión original.

El objetivo principal de la publicación es que estas muestras teatrales sean de utilidad para los profesores que se encuentran con la necesidad de preparar el certamen de teatro. Cada obra incluye una breve presentación del autor, una síntesis de la obra, una presentación de los personajes, necesidades escénicas y orientaciones que puedan ayudar a la puesta en escena y representación de la misma. Se indica asimismo el centro educativo que estrenó la obra, la fecha y lugar del estreno. Todas van ilustradas con fotos e imágenes, la mayor parte de ellas originales de la primera representación. Algunas se pueden ver en *YouTube*.

Animamos a consultar la publicación, *La guía de teatro escolar en español*, Consejería de Educación de Bulgaria, 2011, como ya dijimos en el número anterior, ya que en ella se encontrará un complemento muy valioso para poder llevar con éxito la representación de estas obras.

Agradecimientos

La Dirección quiere manifestar su agradecimiento a los autores de las obras por su esfuerzo creativo y su dedicación, a los autores de las fotos que ilustran la guía, a los alumnos que han participado en el Concurso de Teatro y que han cedido su imagen y a todos los que de una u otra manera han contribuido a que esta publicación pudiera realizarse.

César Aja Mariño

Consejero de Educación

ÍNDICE

TÍTULO	AUTORES	PÁGINAS
1. Desconectados	Tahiche Rodríguez Hernández	4
2. Yo, por Mario mato	David Ángel González Amuchastegui	28
3. Cuéntame un cuento	Xiana Solla Lagoa y Rubén García Gómez	44

TÍTULO DE LA OBRA:

Desconectados

AUTOR

Tahiche Rodríguez Hernández

SÍNTESIS

Una tormenta, una sala de profesores, siete adolescentes atrapados sin conexión a internet y un inocente juego para pasar la tarde. Si eliges “verdad” tienes que responder a una pregunta; si eliges “consecuencia” tienes que hacer algo que se te ordene. *Cualquier cosa que se te ordene...* ¿Quién se anima?

FOTO DE PORTADA O PROGRAMA



PERSONAJES (por orden de aparición)

Miguel
Fer
Paula
Pablo
Ana
Silvia
Eva

ACTORES

MIGUEL..... Georgi Shumarski
FER.....Georgi Yordanov
PAULA..... .Darina Sokolova
PABLO.....Georgi Georgiev
ANA..... Jennifer Velinova
SILVIA.....Ani Pishimarova
EVA.....Siyana Delibaltova

NECESIDADES ESCÉNICAS

Aparte de un foco móvil para dos escenas (actos II y III), la iluminación y el sonido de la obra no presentan necesidades especiales.

En cuanto a la decoración, los tres actos se desarrollan en un mismo espacio que recrea la sala de profesores de un colegio. La decoración puede ser modificada según las preferencias y recursos de cada grupo, aunque en principio considero necesarios los siguientes elementos: un sofá grande, seis sillas y dos mesas (a ser posible de diferentes alturas). También son necesarios ciertos elementos -como los discos compactos, los libros, los teléfonos móviles, el bolso con el maquillaje, etc.- que aparecen señalados en el guión y que tienen una función importante en el desarrollo de la historia.

OBSERVACIONES DE ESTE APARTADO

Para el estreno de este guión teatral, y dada la ausencia absoluta de presupuesto, fue utilizada una gran tela (hecha con sábanas unidas entre sí) colgada al fondo del escenario. La tela fue pintada por una alumna del grupo y representaba una pared de la sala de profesores; en ella aparecían estanterías, libros de registros, un mapa, trofeos, etc. En este sentido, es imprescindible una estructura que permita colgar la tela a una altura adecuada.

Ante la imposibilidad de conseguir una puerta, optamos por hacer las entradas y salidas de la sala por uno de los laterales de la tela (el izquierdo desde el público). Por otro lado, los elementos ya mencionados en el apartado anterior –así como el equipo de música, una de las mesas y algún que otro elemento del vestuario- fueron aportados por los miembros del grupo, por el propio colegio y por los teatros donde tuvieron lugar las representaciones.

TEXTO

ACTO I

ESCENA I

(El escenario es la sala de profesores de un colegio. En escena un sofá grande, seis sillas, una mesa baja frente al sofá. Al fondo, estanterías con libros, tabloneros con horarios, un mapa, etc.; una mesa con un equipo de música y varios cds. Suena *Riders on the storm* y entran MIGUEL y FER, con cautela. MIGUEL se sienta en el sofá mientras FER deambula por la habitación claramente enfadado y nervioso. La música baja poco a poco)

FER: Vaya con los profesores. Equipo de música, un sofá, calefacción de la buena. Luego dicen que viven mal.

MIGUEL: Y que lo digas. (Se levanta y se acerca a FER) Oye, entonces, ¿no vamos a colarnos en la cafetería?

FER: ¿Estás tonto? No has visto que estaba la Silvia durmiendo? No. Hoy mejor no cogemos nada. Si nos pillan, adiós al negocio. Y además expulsados.

MIGUEL: Ah, sí, claro, claro (Se sienta y vuelve a levantarse) Oye.

FER: ¿Qué?

MIGUEL: ¿Qué crees que hacía la Silvia, durmiendo, en la cafetería del colegio?

FER: ¿Y yo qué sé? Las amigas de mi hermana son muy raras. El problema es que estamos encerrados, idiota. Hay que pensar en algo.

MIGUEL: Claro, claro, hay que pensar algo. (Se sienta y vuelve a levantarse) Oye.

FER: ¿Qué?

MIGUEL: Y entonces, ¿qué hacemos?

FER: No lo sé, ¡no lo sé! Necesito pensar, ¿vale? (Deambula pensativo. MIGUEL lo sigue por la habitación). ¿Y quieres dejar de seguirme! (MIGUEL se sienta. FER va hasta el fondo y se apoya en la mesa)

(Entra PAULA)

PAULA: ¡Joder, qué susto!

FER: Vaya, la que faltaba.

PAULA: ¿Ustedes qué hacen aquí?

FER: (Cambiando de tema) Eeh... Eso mismo podríamos preguntarte nosotros, ¿no, hermanita?

PAULA: Yo estudio aquí, vengo a clase y esas cosas.

FER: Perdona, señorita empollona.

PAULA: No seas idiota. Todo el mundo se ha ido y nos han dejado aquí encerrados. Estaba intentando llamar a mamá pero no hay señal.

FER: (Se deja caer en el sofá) Bah, ya vendrá alguien a buscarnos.

PAULA: (Al borde del escenario) ¿Con esta tormenta? Ni lo sueñes. Seguro que han cortado hasta las carreteras.

PABLO: (Desde la puerta. Se aclara la garganta y entra en la sala) ¡Efectivamente! (Se detiene en el centro del escenario) Carreteras cortadas y alerta máxima por lluvia. Al menos es lo que decían en internet hace diez minutos.

FER: (Se levanta y se acerca a PABLO por la izquierda) Vaya, cuatro ojos, ¿y qué haces tú por aquí?

PABLO: Las puertas están cerradas y no puedo salir. Ergo, he pensado que la sala de profesores era el lugar más adecuado para esperar.

MIGUEL: (Se levanta. A la derecha de PABLO) ¿Es que tus papás no han venido a recogerte?

PABLO: Negativo. Estaba con Ana preparando un trabajo.

FER: Uuuuuh, ¿y quién es esa Ana?, ¿tu novia?, ¿dónde las ha dejado?

PABLO: Es que yo me fui antes para coger el bus. Pero Ana y yo tenemos un coeficiente intelectual muy similar: así que deduje que podría estar aquí.



FER: (Sin entender) Ajá.

MIGUEL: (Sin entender) Ajá.

PAULA: (Se acerca y empuja a FER, que vuelve al sofá) Bueno, ya está bien, déjalo en paz. Y tú, envíale un mensaje a esa Ana y dile que venga antes de que muera congelada en un pasillo: que ésta es la única sala con calefacción.

PABLO: Lo sé, y me gustaría, pero hace diez minutos que no funciona internet. (Se retira a la derecha, se sienta y saca un sudoku)

PAULA: ¿Cómo? (Los tres comprueban sus teléfonos). Esto no tiene ninguna gracia. Sin internet no podemos avisar a nadie de que estamos atrapados (Deambula preocupada. Va detrás del sofá)

PABLO: Elemental.

MIGUEL: No es momento para pensar en comida, listillo.

FER: (Dándole un capón a MIGUEL) Elemental no es un queso, idiota.

ESCENA II

(Aparece ANA en la puerta)

ANA: (Pizpireta) ¡Hola! (Pausa) Las puertas del colegio...

PABLO: ¡Ah, por fin! Mi querida Ana...

(PABLO se levanta y se acerca a ANA, se coloca a su lado)

PAULA: ...están cerradas. Ya lo sabemos, bonita.

MIGUEL: Y no funcionan los teléfonos, no tenemos internet, etc.

PABLO: Tú no te preocupes, Anita. Estoy seguro de que tarde o temprano se nos ocurrirá algo. Además, estoy yo aquí para protegerte. (Se queda de pie)

ANA: (Sin escuchar a PABLO) ¡Guau, como en las películas! Un grupo de estudiantes incomunicados en mitad de una tormenta. ¿No les parece súper emocionante? (Se hace sitio a la izquierda de FER en el sofá)

FER: (Haciéndose a un lado) Sí, sí, súper emocionante.

PABLO: Es que Ana tiene mucha imaginación. Escribe guiones de cine, ¿saben?

PAULA: Ya veo, ya. Y solo por curiosidad: ¿es una de esas películas con un asesino loco que mata a todos los estudiantes? (Va hacia la izquierda y se sienta en una silla)

ANA: ¡Sí! Esto es material de primera. El asesino puede ser alguien del personal de limpieza. A lo mejor todavía queda alguno en el edificio. (A FER, seductora) Además, siempre hay un chico guapo y fuerte que los salva a todos.

FER: (Se levanta y se va hacia la derecha del escenario) A ver, a ver, a ver. Es viernes. Los viernes por la tarde no hay ni dios en el colegio: ni profesores, ni personal de limpieza, ni nadie. Y menos un asesino loco.

PAULA: (Mirándose en el móvil) Vaya, qué bien informado estás, ¿no?

PABLO: ¿Pero por qué nadie nos ha avisado de todo esto?

PAULA: (Haciéndose una foto) Teóricamente no deberíamos estar aquí.

MIGUEL: Sí, sólo los empollones como tú se quedan en el colegio un viernes por la tarde, ¿verdad, Fer?

PAULA: Sí, los empollones y los que no tienen otro sitio a donde ir, ¿no?

MIGUEL: (Se levanta) Pues no, listilla. Yo había quedado con tu hermano para...

FER: (Interrumpiendo)...Para fotocopiar unos apuntes, ¿vale? (Agarra a MIGUEL y lo lleva aparte) Y tú, calladito, ¿entiendes? Que mi hermana no debe enterarse de nada.

(FER y MIGUEL se quedan de pie a la derecha del escenario. PABLO se sienta a la derecha de ANA en el sofá)

PAULA: ¿Apuntes? Eso no te lo crees ni tú. No te he visto con unos apuntes desde octavo. ¿Qué estás tramando tú con ese?

(Entra SILVIA interrumpiendo)

SILVIA: ¡Bueno, bueno, bueno! No puedo creer que haya una fiesta en el colegio y que yo no me haya enterado.

PAULA: (Girándole la cara) Más bien una película de terror.

SILVIA: (Se sienta en una silla junto a PAULA) Tía, perdona el plantón, sé que habíamos quedado pero no te lo vas a creer: me quedé dormida en la cafetería... ¡dos horas! Matemáticas y Biología. Fuuuuus, volaron. Y menos mal que me desperté por un ruido, que si no me encuentran el lunes. (Pausa. Mira alrededor) Vaya, reunión multicultural: 9º, 11º, 12º... (Mirando a FER, seductora) Ah, y tú hermanito también.

FER: (Irónico) Yo también te echaba de menos, querida.

SILVIA: En fin. Mi madre dice que está todo el centro de la ciudad sin luz: caos total en la city, la peña en piragua por las calles, flípalo en colores.



PAULA: (Sorprendida) ¿Cuándo hablaste con tu madre? ¿Tienes internet?

SILVIA: ¡Qué va! Ojalá. Me envió un mensaje hace una hora pero yo acabo de verlo. Ya te digo, tía, dos horas, completamente sopa, muerta muerta sobre la mesa de la cafetería. Y no me funciona ni el *whatsapp* ni el teléfono. Lo que no sé es cómo tenemos electricidad todavía.

PABLO: Es muy probable que tengamos un grupo electrógeno independiente.

SILVIA: (Sin entender) Pues eso. Bueno, y qué hacemos, cuál es el plan. Porque habrá un plan, ¿no?, digo yo.

PAULA: Creo que el único plan es esperar.

SILVIA: ¿Esperar? ¿Y si tardan cuatro horas en venir a buscarnos, qué hacemos mientras tanto?

PABLO: ¡Ay, dulce dolor es la espera!

ANA: Yo creo que podríamos jugar a las adivinanzas. O a las películas. ¡Con mímica!

FER: (Impaciente) Basta ya, yo no pienso pasarme la tarde aquí jugando a las películas.

PAULA: (Irónica) Pero si tú eres el chico guapo y fuerte que nos salva a todos, Fer.

ANA: Y yo puedo ser la chica que salva. ¿Puedo? ¿Puedo?

PABLO: ¿No eras la guionista?

ANA: Bueno, puedo ser guionista y actriz. Seguro que en los créditos queda genial: "Ana Gómez, guionista y actriz". O mejor: "Con la aparición especial de Ana Gómez, guionista".

SILVIA: (Imitándola) Y qué tal, "Ana, estás loca".

MIGUEL: (Se levanta) Fer tiene razón, tenemos que intentar salir de alguna manera.

PAULA: (Irónica) Claro, Fer siempre tiene razón.

ESCENA III

(Aparece EVA en la puerta. Todos la miran)

EVA: (Seria) Perdón, imagino que ya saben todos que estamos atrapados, ¿no?

MIGUEL: (Se acerca a EVA) Perfecto, la loca de 10º: ya tenemos asesina para la película.

EVA: (Le da un pisotón) Vete a la mierda.

(EVA cruza la escena hacia la derecha. MIGUEL se sienta en el sofá, dolorido)

EVA: Hola, Silvia.

SILVIA: ¿Qué tal?

(EVA se sienta en una de las sillas a la derecha)

PAULA: (Sorprendida) ¿Se conocen?

SILVIA: Bah, de vernos por ahí.

EVA: (Irónica) Siento interrumpir la reunión. Llevo un rato en el pasillo pero hace mucho frío. Así que, si no les importa, preferiría esperar aquí dentro. (Pausa) ¿Y bien?

ANA: Bienvenida al grupo. ¿Te gusta jugar a las películas?

EVA: (Indiferente) La verdad es que no.

FER: En fin, el *dream team* al completo. Pues prefiero la lluvia. Que se diviertan (Se dirige hacia la puerta. A MIGUEL) ¿Y tú qué?, ¿te quedas a jugar a las casitas?

MIGUEL: (Doliéndose aún) Es que creo que me ha roto un dedo.

(FER se va. Todos se quedan en silencio)

EVA: Bueno, ¿alguien tiene alguna idea para salir de este infierno?

PABLO: ¿Te refieres al colegio o a la vida en general?

EVA: Vale, ya veo que no. (Resignada) Pues si se trata de esperar, se me da muy bien: de hecho, soy especialista en esperar a que las cosas vayan un poco mejor. Aunque siempre se queda todo igual de mal.

SILVIA: Joder, vaya chute de energía positiva, ¿no? (Se levanta) Lo siento, pero a mí se me da fatal lo de esperar sin hacer nada, me da igual que sea un bocadillo o un príncipe azul (Deambula por la izquierda). Esto de estar incomunicados no me gusta un pelo (Se va tras el sofá).

MIGUEL: Pues yo voy a necesitar un médico. En serio, creo que la bruta esa me ha roto algo. ¿Y si se me gangrena el pie, qué?

EVA: (Hojeando un libro) Pues te lo cortamos.

PAULA: No seas ridículo. No te vas a morir por un pisotón.

MIGUEL: ¡Claro, como a ti no te duele!

(Silencio)

EVA: Bueno, si alguien se aburre y quiere leer algo, tengo de sobra (Se levanta y deja algunos libros sobre la mesa. Vuelve a su silla)

SILVIA: (Se acerca y curiosear) Poemas, poemas, más poemas... ¿Marshall McLuhan? Tía, tiene nombre de hamburguesa: paso de leer a un tipo que tiene nombre de hamburguesa, que luego me da hambre y se arma. Casi prefiero jugar a las películas con Ana. (A ANA) Es una forma de hablar. (Deja el libro, vuelve tras el sofá y se queda curioseando por las estanterías del fondo)

ANA: ¿En serio es un libro sobre hamburguesas?

PABLO: (Coge el libro y se levanta) Negativo. McLuhan es un teórico de la información. Bueno, "era"; fue muy famoso en los años sesenta.

EVA: (Sorprendida) Vaya, tenemos a un intelectual.

ANA: ¿Pero hablaba de hamburguesas o no?

EVA: Según se mire. Pensaba que la televisión era la "comida basura" del pensamiento.

MIGUEL: (Jugando con su móvil) Vaya cavernícola, vivir sin televisión. ¿Y qué es lo siguiente? ¿También odiaba internet?

PABLO: En los sesenta todavía no existía internet como lo conocemos hoy.

MIGUEL: Tú no te hagas el listo.

EVA: McLuhan pensaba que la televisión nos volvería cada vez más idiotas, y cada vez más adictos a la tecnología. Así que imagínate ahora con internet y los teléfonos móviles. Y yo pienso igual: cuanto más conectados a tanta maquinita, menos nos comunicamos.

PAULA: Vamos, que el señor McLuhan estaría encantado de estar hoy aquí, viendo cómo sufrimos sin internet y sin teléfono, ¿no?

SILVIA: (Desde detrás del sofá) ¿Tenemos que seguir hablando del maldito internet? Porque no sé ustedes, pero yo me paso 24 horas colgada del móvil, vamos, que estoy enganchadísima, adicta al cien por cien. Y seguir hablando del tema no me ayuda. (Sigue curioseando por las estanterías)

EVA: Enganchados estamos todos, unos más y otros menos. El problema es cuando dejamos de hacer otras cosas que son importantes.

PAULA: (Irónica) En eso estoy de acuerdo, mira: cosas como hablar cara a cara con las buenas amigas y contarse los secretos. (Pausa. Miradas con SILVIA) De todas formas, hoy es imposible no tener un móvil con conexión. Si no tienes *facebook* es como si no existieras.

PABLO: Tengo facebook, luego existo.

MIGUEL: (Sigue jugando con el móvil) Bah, todo chorradas. Yo no estoy enganchado a nada de eso.

(Silencio)

SILVIA: Oigan, ¿por qué no aprovechamos para jugar a algo? Así pasamos el rato y nos olvidamos de la tormenta... y de los móviles, y de internet, y de *facebook*, y de su santa madre. (A ANA, que se levanta emocionada) ¡No! a las películas no, Ana. ¿Es que no sabemos más juegos?

PABLO: Yo es que soy hijo único.

ANA: ¡Podemos jugar al escondite!

PAULA: Claro, se la queda el cojo.

MIGUEL: ¡Oye!

FER: (Entra y suelta la mochila. Se queda de pie) Nada, no hay forma de abrir las puertas de la entrada. Y además cada vez llueve más fuerte.

SILVIA: (Sin hacerle caso) Miren, aquí hay un libro sobre juegos tradicionales: “Los juegos de nuestros abuelos”. Dale, seguro que encontramos algo. (Vuelve a su sitio junto a PAULA, que sigue molesta)

FER: (Extrañado, a MIGUEL) ¿Pero qué dice ésta? ¿Me he perdido algo?

MIGUEL: La Silvia, que quiere jugar para pasar el rato.

SILVIA: Este no, este tampoco, este ni de broma... Ah, espera, este lo conozco. Bueno, no, más o menos, pero tiene buena pinta. Se llama “Verdad o consecuencia”.

PABLO: Si hay que correr no juego: soy asmático.

FER: Encima de cuatro ojos, asmático.

EVA: ¿Tú por qué no te metes con uno de tu tamaño?

FER: (Se acerca) ¿A ti quién te ha dado vela en este entierro, tarada?

EVA: (Coge el libro y se levanta) Como vuelvas a llamarme tarada te comes a McLuhan.

FER: (Encarado con EVA) ¿A quién?

ANA: (Desde el sofá) ¡Uno que odiaba la televisión!

PAULA: (Interviniendo, los separa) Hey, hey, hey. Tú calladito, que estábamos muy tranquilos sin ti. Y tú... cálmate un poco, vale, nadie se va a comer nada. (FER se sienta en una de las sillas de la izquierda; PAULA y EVA se sientan en las sillas de la derecha)



MIGUEL: Por cierto, ¿nadie tiene hambre? Tanto hablar de hamburguesas...

SILVIA: (Se levanta) A ver, a ver, un poquito de atención. El juego es el siguiente. Cada jugador puede elegir a una víctima a la que le pedirá una verdad o una consecuencia.

ANA: ¿Y eso qué significa exactamente?

SILVIA: (Leyendo mientras camina por detrás del sofá) Si eliges verdad tienes que contestar a una pregunta: no puedes mentir, y la pregunta puede ser sobre cualquier cosa de tu vida personal. Y si eliges “consecuencia” tienes que hacer algo que se te ordene: cualquier cosa

que se te ordene. (Pausa. A la derecha) El juego va por turnos: cada jugador elige una vez en cada ronda.

PABLO: Suena un poco raro.

SILVIA: Venga, seguro que nos echamos unas risas. ¿Quién se anima? (Pausa. Todos se miran dubitativos) Paula y yo jugamos...

PAULA: (Sorprendida) ¿Disculpa?

SILVIA:y eso que somos las mayores, que no se diga, así que los de 9º no se pueden negar.

ANA: ¡Vale, yo también!

SILVIA: ¿Qué dicen los chicos? Necesitamos el toque masculino.

(ANA mira sonriendo a FER)

FER: Todo esto es una estupidez. Ya estamos mayores para juegos de niños.

EVA: (Irónica) Pues yo también juego, que soy muy niña. (Pausa) Me llamo Eva.

PAULA: ¿Y el cojo qué dice?

MIGUEL: (Sigue jugando) Prefiero seguir con *Angry birds*.

PAULA: Vamos, ¿le vas a dar la razón al McLuhan ese, con todo eso de que estamos enganchados?

MIGUEL: (Deja el móvil) Bueno, pero yo como el cuatro ojos.

PABLO: Me llamo Pablo.

MIGUEL: Pues como Pablo. Si me mandan a correr dejo el juego, que estoy lesionado.

SILVIA: Trato hecho, nada de carreras. Ya tenemos plan. ¿Qué nos falta?

MIGUEL: Comida.

PABLO: Podemos hacer una vaca y comprar en la máquina del pasillo.

ANA: (Se levanta) ¡Yo voy a la máquina!

SILVIA: Perfecto. Yo voy a ver si hay algo decente de música y animamos esto un poquito. (Va hacia la mesa donde está el equipo de música)

(ANA recoge dinero y sale. Suena *Sing, sing, sing* en el equipo. SILVIA coge un pepino a modo de micrófono y recorre el escenario imitando a una presentadora de TV)

Damas y caballeros, bienvenidos a esta velada lluviosa en la sala de profesores. En el programa de esta noche los participantes jugarán al excitante juego de "verdad o consecuencia". ¿Qué pasará? Nadie lo sabe. Ahora tomen posiciones y elijan a sus víctimas. ¡Queda inaugurada la primera ronda del juego!

(Sube el volumen de la música. Todos los personajes se levantan y se mueven libremente por el escenario, buscándose algunos, evitándose otros. Vuelve ANA y colocan la comida sobre la mesa. EVA se acerca al borde del escenario y SILVIA la sigue para hablar con ella; PAULA las observa y se acerca justo en el momento en el que EVA se retira hacia el fondo. SILVIA también evita a PAULA. Cuando se separan son FER y MIGUEL los que toman el borde del escenario para hablar. A continuación lo harán ANA, claramente prendada de FER, y PABLO. Al final todos se colocan según el esquema*, menos PAULA que se queda al borde del escenario. Baja la música y se apagan las luces)

*Esquema (desde el público): Fer (sillas de la izquierda); Miguel, Silvia y Ana (en el sofá); Pablo y Eva (sillas de la derecha)

Fin del acto I

ACTO II

ESCENA I

(Luces. Sala de profesores. La música se ha detenido. Sobre la mesa hay botellas de agua y bolsas de chucherías. Todos los móviles están sobre la mesa, sin conexión. Todos deambulan o están sentados menos PAULA, al borde del escenario. SILVIA se acerca a ella)

SILVIA: Venga, churri, que empezamos.

PAULA: (Enganchándola) Un segundito, no te me escapes. Nosotras tenemos que hablar, que llevas esquivándome toda la semana: ¿vas a explicarme lo de la otra noche?

SILVIA: (Disimulando) ¿La otra noche cuándo?

PAULA: La otra noche en la fiesta. Se suponía que íbamos a volver juntas pero cuando salí a buscarte habías desaparecido.

SILVIA: (Tocándose el pelo) Ya, es que... no me encontraba bien y me fui, eso es todo.

PAULA: Silvia, que te conozco, y sé que cuando mientes te tocas el pelo.

SILVIA: Vale, me fui con alguien. (Pausa) Me encontré con una persona fuera de la discoteca, estuvimos hablando y nos fuimos a mi casa.

PAULA: ¿Y no podías avisarme? No es la primera vez que te vas con un tío y me dejas más tirada que las colillas, pero bueno, al menos siempre me lo cuentas. Para eso están las amigas. (SILVIA baja la cabeza) ¿O es que hay algo más?

SILVIA: Es que no sé si te vas a enfadar.

PAULA: (Seria) ¿Con quién te has liado, Silvia?

SILVIA: Shhhhhh... (Baja la voz) Es que ahora no te lo puedo contar.

PAULA: ¿Te has liado con alguien que está en esta habitación? Silvia...

SILVIA: Por favor. En serio. Te prometo que te lo contaré todo pero no ahora.

FER: (Desde el sofá) Bueno, ¿qué? ¿Empezamos o no?

(SILVIA vuelve hacia el sofá. PAULA se queda en el borde del escenario pensativa)

SILVIA: (A FER, bromeando) ¿Y tú, qué? ¿Es que no puedes vivir sin mí?

FER: Ja, sigue soñando, bonita.

PAULA: (Aparte) ¿Silvia y mi hermano? No, no puedo creer que estos dos se hayan liado y no me hayan dicho nada. (Pausa). Aunque...

SILVIA: Bien, damas y caballeros, la idea del juego ha sido mía, así que haré de maestra de ceremonias. Y para romper un poco el hielo elijo a mi primera víctima... (Se apoya en el respaldo del sofá y mira fijamente a ANA) Anita: ¿verdad o consecuencia?

(PAULA se sienta. Todos van tomando asiento)

ANA: (Entusiasmada) ¿Y tengo que ser yo la primera? Pues consecuencia. Qué emoción, ¿no?

MIGUEL: Pídele que haga un *strep-tease*.

FER: O que salga a bailar con el cuatro ojos.

ANA: ¡No, bailar, no! Que se me da muy mal.

SILVIA: (Deambulando) Nada de *strep-tease* ni bailes, por el momento. Hagámosle honor al juego y empecemos con un clásico entre los clásicos. (Pausa) Tu consecuencia es... darle un beso al chico que más te guste de esta habitación.

(PABLO sonríe y se prepara)

MIGUEL: ¡Vaya rollo! Seguro que se lo da al empollón que es su amigo.

PAULA: ¿Tú dónde has estado los últimos diez minutos, atontado?

ANA: ¿Y si él no quiere? Bueno... quiero decir... ¿tengo que hacerlo ya?

SILVIA: Cuando estés lista.

ANA: Vale. (Se levanta. PABLO espera el beso pero ANA se va hasta FER, que no se percató de nada, se pone detrás de él y lo sorprende con un beso en la mejilla)

FER: ¿Pero qué haces?

(Ovación general. PABLO sorprendido observa a ANA junto a FER)

PABLO: Pero... yo creía que... ¿De verdad te gusta ese? (ANA sonríe y se encoge de hombros)

EVA: Si te sirve de consuelo, Pablo, yo creo que tú eres mucho más guapo.

(ANA vuelve a su sitio)

PAULA: (Riéndose) En fin, para gustos los colores.

PABLO: ¿Pero de verdad te gusta ese?

EVA: Instinto maternal, Pablo, no le des más vueltas.

FER: Perdona, ¿instinto qué?

EVA: Cuando leas a Freud hablamos.



FER: McLuhan, Freud, ¿sólo sabes hablar de gente rara?

PABLO: ¡¿Pero de verdad te gusta ese?!

SILVIA: Bueno, bueno, ya está, a la chica le gusta Fer y se acabó, cosas más raras se han visto. ¡Y eso que sólo le ha dado un beso!, que si no... en fin. ¿Seguimos con el juego?

PAULA: Completamente de acuerdo, y me toca a mí. (Se levanta y se dispone a hablar)

MIGUEL: (Interrumpe) De eso nada, le toca a un chico, que somos minoría. Así que elijo yo. Y mi víctima es Pablo.

PAULA: No seas perro, ¿no ves que le acaban de romper el corazón?

PABLO: Mi corazón está intacto: "la fragilidad tiene nombre de mujer".

MIGUEL: (Sin entender) ¿Lo ves? Además, las reglas son las reglas. (A PABLO) ¿Verdad o consecuencia?

PABLO: Pues supongo que verdad. No quiero darle besos a nadie.

MIGUEL: (Frotándose las manos) Atención, pregunta: ¿Con qué persona, de esta habitación, te gustaría tener una relación sexual?

(Reacción general)

EVA: Vamos, esa pregunta es estúpida. Todos sabemos ya que Pablo está colado por Ana.

(Todos asienten. Bullicio)

PABLO: Discrepo. (Se levanta) Como bien ha dicho Miguel, las reglas son las reglas. Y si debo contestar a la pregunta, contestaré. (Pausa. Se aclara la voz) El nombre de la chica es... Paula.

TODOS: ¿Qué?

FER: (Levantándose) Oye, cuatro ojos, que estás hablando de mi hermana. ¿Quieres que te rompa la cara? (PAULA lo detiene)

PAULA: Quieto ahí, Don Quijote.

FER: ¿Tú sabes lo que ha dicho ese?

PAULA: Perfectamente, y me lo tomo como un cumplido.

SILVIA: Sí, ¿desde cuándo te preocupa con quién se acuesta tu hermana?

PAULA: ¡Oye! Que yo no me he acostado con nadie. Además, ¿no ves que Pablo lo ha dicho por despecho?

PABLO: Negativo. El despecho no está entre mis cualidades.

EVA: ¿Cómo que no?



PABLO: Miguel ha preguntado con quién tendría una hipotética relación sexual. Nadie ha hablado de amor o de formar una familia, sólo de sexo. Si pudiera elegir sería con Paula, no con Ana. (Pausa) Al fin y al cabo, es la chica más popular del colegio.

(ANA le gira la cara)

SILVIA: ... En eso tiene razón.

PAULA: (Irónica) Pensaba que la chica más popular del colegio eras tú.

EVA: Sí, pero tú además sacas buenas notas.

PABLO: Belleza e inteligencia, un cóctel explosivo.

FER: (Esquiva a PAULA y cruza la escena hacia PABLO, que huye de él) Cuatro ojos, que te cruzo la cara...

(PAULA lo agarra y lo devuelve a su asiento)

SILVIA: ¡A ver si nos calmamos un poquito, que es un juego!

ANA: (Molesta aún) Sí, yo pensé que el objetivo era divertirnos.

MIGUEL: Ja, Yo me estoy divirtiendo. ¡Como en el cine!

PAULA: (De pie) A ver, aparte de divertirnos, el objetivo del juego es descubrir los secretos de los participantes, y de paso reírnos un poquito de nosotros mismos. (A FER) No se trata de linchar a la gente por lo que piense o deje de pensar. (Le da un capón) Así que basta de hacerte el machito.

EVA: ¡Amén, hermana!

PABLO: Yo también coincido plenamente con Paula.

ANA: Sí, ya nos hemos enterado de tus "coincidencias" con Paula.

(PAULA se sienta, saca un espejo y se retoca el maquillaje)

PABLO: Quiero decir que, quizás sea más productivo enfocar nuestras preguntas y mandatos a poner en evidencia a los participantes, es decir, a nosotros mismos.

SILVIA: ¿No puedes hablar un poquito más, no sé, “normal”?

PABLO: Quiero decir, simplemente, que menos sexo y más “trapos sucios”. Estoy seguro de que todos tenemos nuestros secretos... y nuestras fobias.

MIGUEL: (Imitando a PABLO) Y nuestras fobias... No te entiendo cuando hablas, tío, ¡no te entiendo! (Se sienta)

SILVIA: Miedos, Miguel, las fobias son miedos. Sinónimos, ¿lo pillas? (Pausa) Como en agorafobia: miedo a los lugares abiertos.

PABLO: O claustrofobia: miedo a los lugares cerrados.

EVA: Homofobia: miedo a las personas homosexuales.

FER: (Haciéndose el gracioso) Y no existe una palabra para “miedo a salir de casa sin rímel”? Porque eso es lo que tiene mi hermana.

(PAULA le da otro capón a FER y guarda el espejo ofendida. Se levanta y deambula. Silencio. Todos sentados, se miran)

ESCENA II

PAULA: Ya que estoy de pie me toca a mí, que se me acaba de ocurrir una idea.

MIGUEL: Je, cualquiera te dice que no.

PAULA: Mejor, porque mi víctima eres tú. (Pausa) Aquí están pasando muchas cosas raras hoy y yo quiero enterarme. (Se acerca a MIGUEL) A ver, déjame que piense: ¿qué tal se te dan los streap-tease?

MIGUEL: Ah, no, eso sí que no. No pienso desnudarme. Así que elijo verdad, listilla.

PAULA: Me encanta que seas tan predecible.

EVA: (A PAULA) Psicología inversa, muy bien pensado.

PAULA: Gracias. (A MIGUEL) Tu verdad es contarnos para qué habías quedado hoy con Fer en el colegio después de clase.

FER: ¡De eso nada! Miguel, ni una palabra...

ANA: (Entusiasmada) ¿Cómo que no? Las reglas son las reglas. ¡Yo también siento curiosidad!

PAULA: Ya has oído, Miguelito.

(Silencio. Expectación general)

MIGUEL: Bueno... los viernes, cuando no queda nadie en el colegio... Fer y yo... cogemos algunas cosas.

PAUSA: (Inquisitorial) O sea, que quedan todos los viernes.

SILVIA: Y qué significa eso de “cogemos algunas cosas”. ¿Qué cosas?

MIGUEL: Psss... no sé, cosas... chocolatinas... refrescos...

EVA: Perdona, ¿cogemos algunas cosas de dónde?

FER: ¿Esto qué es, la inquisición española?

(PAULA lo manda a callar)

MIGUEL: De la cafetería.

PAULA: ¿De qué cafetería?

MIGUEL: De la... de la cafetería del colegio.

SILVIA: ¿Están robando en la cafetería del colegio?

ANA: (Sorprendida) ¿En la cafetería de mi madre?

SILVIA: ¿Tu madre es la dueña de la cafetería?

MIGUEL: ¡La idea fue de Fer!

FER: ¡Traidor!

MIGUEL: ¡Sólo cogemos algunas cosas y las vendemos en los recreos!

ANA: (Enfadada. Se levanta) ¿Están robando en la cafetería de mi madre?

EVA: Esto es mil veces mejor que *facebook*.

ANA: (Acercándose a FER) ¿Le estás robando a mi madre?

FER: ¿Yo qué sabía que era de tu madre!

ANA: ¿Tú sabes lo que le ha costado a mi familia tener esa tienda? (PAULA interviene) Mi madre se mata a trabajar todos los días...

MIGUEL: Bueno, los viernes por la tarde no.

ANA: (Gritando. A MIGUEL) ¡Tú cállate!

FER: (Baja la cabeza) Lo siento. No sabía que era de tu madre.

ANA: ¡Y pensar que te acabo de dar un beso! (Se va enfadada detrás del sofá)

EVA: Lo dicho, mil veces mejor que *facebook*.

PAULA: (Acercándose a FER) ¿Pero tú eres imbécil? ¿Desde cuándo eres un ladrón?

FER: (Se levanta) Oye, lo siento, lo siento, ¿vale? No todos somos tan perfectos como tú. (Se aleja y se queda al borde del escenario)

(Silencio. PAULA lo sigue)

PAULA: Tú sabes que te pueden expulsar por esto, ¿no?

FER: Bah... ¿y qué te importa a ti si me expulsan del colegio?

PAULA: ¿Perdona?

FER: Pues eso. Tú terminas este año: te irás a la universidad, conseguirás un buen trabajo y no te veremos más el pelo por aquí.

PAULA: Qué estás diciendo, Fer.

FER: Que los listos se van y los tontos se quedan. Y ya sabemos quién es el tonto de la familia.

PAULA: O sea, que es eso. Toda esta tontería del robo... ¿Qué crees, que me voy a olvidar de ti?

FER: Supongo. No lo sé. (Pausa. Encogiéndose de hombros) Puede.

PAULA: Tú no eres el único que tiene miedo del futuro, ¿sabes?

FER: (Irónico) Ahora doña perfecta tiene miedo.

PAULA: (Dolida) Mira, estoy harta de que todos piensen que mi vida es perfecta. Saco buenas notas porque voy a clase y estudio. Si me maquillo es porque me gusta maquillarme, y punto, que no le hago daño a nadie. Y si piensas que soy insensible y superficial es que no me conoces. (Pausa. Se aleja pero vuelve) Llevo doce años en este colegio. Doce años ¿Te das cuenta? Y de repente todo se acaba. ¿Qué crees que pienso cada noche antes de dormir? ¿En la fiesta de graduación o en el vestido que voy a ponerme? Pues no. Pienso en ti, idiota; y en mamá, en mis amigos, en qué va a pasar con todo cuando me vaya.

FER: Pues no te vayas.

PAULA: Yo no tengo la culpa de que estés repitiendo curso. O de que te aburras en el colegio, o que no te importe un pimiento tu futuro o qué sé yo lo que te pasa. Y tampoco creo que la culpa sea de Ana o de su madre.

FER: Ya lo sé.

(Se aleja pero vuelve)

PAULA: Y es más, ¿sabes lo que te digo? (Pausa) Que te echo mucho de menos. Porque tú antes eras un hermano genial, y me lo contabas todo. Y si yo tenía un problema acudía a ti porque eras mi hermano mayor. Y ahora mira, apenas nos conocemos. (Se va y se sienta)

EVA: Estudiantes 0, McLuhan 1.

PAULA: McLuhan es un gilipollas.

FER: (Solo. Aparte) Yo también te echo de menos, hermanita.

(Silencio)



ESCENA III

PABLO: Ejem. No sé qué pensarán ustedes pero, teniendo en cuenta los últimos acontecimientos, creo que...

ANA: (Interrumpe y obliga a PABLO a sentarse) Bueno, ya me he calmado un poco y podemos seguir con el juego.

EVA: ¿Estás hablando en serio? Perdón, pero tengo que insistir: mil de veces mejor que *facebook*.

ANA: (Se acerca a FER) Es mi turno y mi víctima es Fer. Así que, tú dirás: ¿verdad o consecuencia? Y te recomiendo, por tu bien, que elijas consecuencia. (FER hace un gesto de conformidad. ANA le entrega el bolso)

FER: ¿Y esto?

ANA: Un kit de maquillaje: hay pintalabios, lápiz de ojos, colorete... ¡Ah! Y un lacito rojo también. (Vuelve hasta el sofá, junto a MIGUEL)

FER: No lo entiendo. ¿Quieres que me maquille?

ANA: No exactamente. (A MIGUEL) ¡Cómo va el dolor de tu pie, Miguel?

MIGUEL: (Desconfiado) Mucho mejor, gracias.

ANA: Como iba diciendo, para tu consecuencia necesitarás ese bolso. Pero tú maquillarás a Miguel y Miguel te maquillará a ti.

MIGUEL: ¡¿Cómo?!

SILVIA: ¡Aleluya! ¡Por fin alguien tiene una gran idea!

ANA: (A MIGUEL, le da un lacito) Y los dos tendrán que bailar.

MIGUEL: Ah, no, no, no... solo una víctima cada vez. Las reglas son...

ANA: (Gritando) ¡¡¡Ponte el lacito!!!

(MIGUEL coge el lacito, se levanta y va hasta FER)

EVA: Joder, con la mosquita muerta.

PABLO: Una avispa, diría yo, y venenosa.

ANA: Silvia, por favor, ¿puedes buscar algo de música para la ocasión?

(SILVIA se levanta y busca entre los cds. ANA se queda junto a MIGUEL y FER que empiezan a maquillarse el uno al otro)

SILVIA: Clásica... clásica... folklore... (A ANA) ¿Tango?

ANA: (Sentenciosa) Un tango me parece perfecto.

(MIGUEL y FER terminan de maquillarse. ANA saca un clavel de su bolso y se lo entrega a FER)

Cuando quieran.

(ANA se retira. Se apagan las luces. Foco sobre FER y MIGUEL que bailan un tango. Cuando terminan, la música se detiene y se apagan las luces)



Fin del Acto II

ACTO III

ESCENA I

(FER y MIGUEL sentados a la izquierda... descripción y esquema)

SILVIA: (Se levanta y deambula) Bueno, ¿y ahora qué?

FER: ¿Cómo que ahora qué? Acabo de bailar un tango. Mañana estará colgado en *facebook* y lo verá todo el colegio. Todos han tenido ya su venganza, ¿no?

EVA: No es venganza, se llama justicia poética.

FER: (Se levanta) ¿Ah, sí? Pues parece que la justicia poética sólo nos afecta a unos pocos, porque aquí todavía hay personas que no han confesado nada.

ANA: Eso es cierto: Silvia, Eva y Paula.

PAULA: ¿Te parece poco lo que le he dicho a mi hermano delante de todos?

ANA: Entonces, Silvia y Eva.

(Silencio. EVA se levanta y coloca su silla en el centro del escenario)

EVA: Me parece justo. Habrá que terminar con esto de alguna forma, así que... (Se sienta de cara al público) Estoy lista y dispuesta para responder. ¿A quién le toca?

MIGUEL: Pablo no ha utilizado aún su turno. Que pregunte él.

PABLO: Acepto. ¿Verdad o consecuencia?

EVA: Verdad.

PABLO: (Se aclara la garganta) Bien. ¿Crees en la vida después de la muerte?

(Reacción general)

PAULA: Lo que faltaba, ahora nos ponemos filosóficos.

EVA: Esa pregunta es muy general. ¿Estamos hablando de religión?

PABLO: Sí. ¿Crees en el cielo y en el infierno?

EVA: Siempre he querido creer que cuando muera iré a un lugar mejor. Me gusta pensar que será así. Pero el problema lo tiene la religión conmigo: digamos que las personas como yo no somos bienvenidas en el cielo.

PAULA: Vaya, qué pasa, ¿eres musulmana?

PABLO: ¿Budista?

ANA: ¿Protestante?

FER: Alguna secta satánica, seguro.

MIGUEL: Si al final va a ser verdad lo de la asesina...

EVA: Desde el punto de vista católico, mucho peor: soy lesbiana.

TODOS (menos SILVIA): ¡¿Qué?!

ANA: ¿Pero... lesbiana lesbiana? Es decir... que te gustan las mujeres.

EVA: Tanto como a ti los hombres.

ANA: ¡Guau! ¡Como en las películas!

PAULA: Creo que Ana ha vuelto.

FER: Pues yo no me lo trago.

EVA: ¿Y por qué iba a mentir?

FER: No lo sé, pero las lesbianas son más... no sé, más lesbianas.

SILVIA: Claro, todas feas, con el pelo corto y camisas de cuadros, ¿no? ¡Por favor, Fer!

PABLO: A lo mejor es que no ha encontrado al chico adecuado.

FER: Sí, o le han roto el corazón muchas veces.

SILVIA: ¿Esto qué es, un concurso a ver quién dice la tontería más grande?

MIGUEL: A lo mejor es que está enferma.

SILVIA: (A MIGUEL) ¡Vale, ganas tú!

EVA: Ni enferma, ni confundida, ni corazón roto. He estado con suficientes chicos para saber lo que me gusta.

MIGUEL: Pues yo creo que si has estado con muchos chicos no puedes ser lesbiana.

PAULA: Ha hablado el experto en mujeres.

SILVIA: ¿Es que una persona no puede probar hasta darse cuenta de lo que le gusta?

MIGUEL: Pues no. Hay cosas que se notan. (Pausa) Fíjate en ti. Con tu reputación está más que claro que te gustan los chicos.

SILVIA: (Ofendida) ¿Perdona? ¿Mi reputación de qué?

PAULA: No le hagas caso, Silvia, ya sabes que la gente se aburre mucho y habla por hablar.

SILVIA: (Enfadada) No, no, quiero escucharlo. (A MIGUEL) ¿Fama de qué? ¿Qué soy, la fulana del colegio?

MIGUEL: Mujer, tanto como la fulana, no, pero...



SILVIA: ¿Pero qué?

FER: Vamos, Silvia, todos sabemos que en cada fiesta estás con uno distinto. No nos estamos inventando nada.

SILVIA: ¿Y cuál es el problema? (Pausa) Mi cuerpo es mío y hago con él lo que me da la gana. Además, ¿qué sabes tú o cualquiera de ustedes lo que hago yo en mi intimidad? Es mi vida privada y no voy contándola por ahí.

FER: Tú no, pero ellos sí.

SILVIA: ¿Ah, sí? ¿Conoces a alguien que se haya acostado conmigo?

FER: Personalmente no. Pero te he visto por ahí...

SILVIA: ¡Por favor! Has visto lo que yo permito que se vea. El resto son cotilleos y nada más.

EVA: ¿Y por qué lo haces?

SILVIA: (Sorprendida. Pausa) Pues a lo mejor porque estoy buscando qué es exactamente lo que me gusta. Tengo derecho, ¿no?

PABLO: (Suspirando) Ay, la búsqueda de la identidad.

SILVIA: Paula ha confesado que está confundida sobre qué hacer con su futuro; pues a lo mejor yo tengo otros miedos diferentes. Tal vez necesito aclarar otras dudas antes de preocuparme de si voy a estudiar esto o aquello otro, o de si quiero irme o quedarme en esta ciudad. Quizás lo primero que necesito es saber quién soy.

FER: (Irónico) ¿Y quién eres?

PABLO: Eso le preguntaron a Schopenhauer una vez.

SILVIA: Desde luego no soy la fulana del colegio. Y me duele que tú lo pienses, porque a pesar de todo creía que éramos amigos.

(Pausa)

ANA: Jo, y yo que pensaba que tú y Fer... ya saben...

PAULA: ¡Anda! ¿Tú también?

SILVIA: ¿Cómo que tú también? ¿Tú pensabas que tu hermano y yo...?

FER: ¿Tú pensabas que Silvia y yo...?

PAULA: Bueno, como antes me dijiste que...

SILVIA: ¡Joder, Paula!

FER: (A PAULA) Que te dijo antes qué. ¿Antes cuándo? (A SILVIA) ¿Qué le dijiste antes?

SILVIA: Nada, de ti nada. Hablaba de otra persona, ¿vale?

PAULA: Pues yo pensé que hablabas de Fer.

FER: (A SILVIA) ¿Qué otra persona?

PAULA: (A FER) ¡Yo pensé que eras tú!

SILVIA: ¡Paula!

FER: (A PAULA) ¿Y por qué pensaste que era yo?

PAULA: (A FER) ¡Porque dijo que era alguien de esta habitación!

SILVIA: ¡¡¡Paula!!!

PAULA: ¡Joder, lo siento! ¡Me están liando!

(Silencio)

ESCENA II

(SILVIA se retira detrás del sofá, PAULA se queda sentada)

FER: En fin, creo que la pregunta es inevitable. ¿Verdad o consecuencia?

SILVIA: Consecuencia. ¿No pensarías que iba a ponértelo tan fácil?

FER: Pues volvamos a los clásicos: hay una persona en esta habitación cuyo nombre queremos saber todos. Así que tu consecuencia es darle un beso.

SILVIA: (Se acerca al radiocasete y pone un disco) Lo imaginaba. Las reglas son las reglas, y además lo haré con gusto. Pero los grandes eventos no son grandes sin un poco de espectáculo.

(Suena música de James Brown. SILVIA baila sensualmente frente a MIGUEL, PABLO y FER rechazándolos uno a uno. Finalmente se acerca hasta EVA, le tiende la mano, la invita a levantarse y le da un beso en los labios. La música se detiene y se apagan las luces. Acto seguido, foco al borde del escenario. Aparece SILVIA sola sentada frente al público)

SILVIA: Mi nombre es Silvia, y conocí a Eva la otra noche en una fiesta. Creo que no es necesario explicarles mucho más. En la intimidad de dos personas que se desean siempre pasa algo parecido, sean del sexo que sea.

(Se levanta)

Mi nombre es Silvia y nací libre. Y para poder vivir libre escogí a mis amigos, a mis compañías y a mis amantes. Y así lo haré mientras pueda. (Pausa) El que me llama fulana, que me deje como una mala influencia, y no me busque; el que me llama enferma, que no me cure; el que me llama pecadora, que no me perdone; y quien me llama desviada, que no me siga; que esta fulana, esta enferma, esta pecadora y esta desviada no intentará jamás buscarlos, ni curarlos, ni perdonarlos, ni seguirlos ni conocerlos en ninguna manera¹.

(Se apaga el foco. Escenario a oscuras. Tras unos segundos se encienden las luces. SILVIA sigue al borde del escenario. PAULA se acerca hasta ella)



¹ Versión libre de un fragmento del monólogo de la pastora Marcela en *El Quijote*.

ESCENA III

(Se encienden las luces. SILVIA sigue al borde del escenario. PAULA se acerca)

PAULA: Así que era esto lo que no querías decirme: Que eres lesbiana.

SILVIA: Sólo sé que me gusta Eva. Estoy experimentando un montón de cosas muy rápidamente, y necesito tiempo para entenderlas, y para aceptarlas. Quería contártelo, pero no sabía cómo reaccionarías. Y bueno, me importa un pimiento lo que piense la gente de mí, pero contigo es diferente: si te pierdo a ti...

PAULA: Joder, Silvia, eres mi mejor amiga desde hace años. ¡Qué más me da que te gusten los tíos o las tías! Para mí siempre serás tú, y sólo tú.

SILVIA: Supongo que, como dice Pablo, estoy buscando mi identidad.

PAULA: Somos adolescentes, todos estamos buscándonos. Es lo que toca. (Al resto) ¿O no?

FER: (Se levanta) Buscando la forma de expresar nuestros sentimientos.

ANA: (Se levanta) Buscando nuestras pasiones y nuestros miedos.

PABLO: (Se levanta) Buscando nuestro lugar en el mundo.

MIGUEL: (Se levanta) Buscando nuestro sitio en el grupo, en la sociedad.

EVA: (Se levanta) Buscándonos a nosotros mismos.

SILVIA: Y nos movemos siempre en la oscuridad.

PAULA: Sí, con linternas y poca batería.

(PAULA y SILVIA se abrazan)

EVA: Estudiantes 1, McLuhan 1. Tenemos un empate.

FER: No, no, no. ¡De eso nada! Creo que, para bien o para mal, todos hemos aprendido cosas importantes hoy. Si se trataba de comunicarnos, ganamos los estudiantes por goleada. Así que estudiantes 6, McLuhan 1. Y fin del partido.

EVA: (Se levanta) Negativo. El juego no acaba hasta que todos utilicen su turno. Y yo todavía no he utilizado el mío.

PAULA: Las reglas son las reglas.

EVA: Tengo una idea, pero para llevarla a cabo mi víctima sólo puede ser Ana y, además, tiene que elegir consecuencia. ¿Aceptas?

ANA: De perdidos al río: ¿cuál es mi consecuencia?

EVA: Me gustaría que lo que ha pasado aquí hoy sirva para algo. No quiero que cuando vengan a buscarnos, o cuando vuelva internet, nos olvidemos de todo esto. Así que tu consecuencia es escribirlo.

ANA: (Entusiasmada) ¡¿Quieres que escriba el guión de una película?!

EVA: De una película no. Quiero que escribas una obra de teatro sobre todo esto. Sobre nosotros, sobre el juego, sobre todo lo que ha ocurrido desde que entramos en esta habitación.

SILVIA: Me parece una idea fantástica. Algo que la gente pueda leer o ver en un teatro.

MIGUEL: Sí, se puede llamar "La lesbiana asesina".

PAULA: (A MIGUEL) No, mejor: "El cojo que bailaba tangos bajo la lluvia".

PABLO: ¿Y qué tal "Desconectados"?

(Todos se miran)

EVA: Entonces no hay más que hablar. La obra se llamará “Desconectados”.

FER: Pues ahora ya podemos decirlo: Estudiantes 7, McLuhan 1.

SILVIA: Y fin del partido.

(Se apagan las luces. Suenan todos los móviles al mismo tiempo)

TELÓN

ESTRENO EN

Teatro NATFIS de Sofía, XV Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español (Bulgaria)

FECHA

14 de febrero de 2014

DIRECTOR

Tahiche Rodríguez Hernández

CON ALUMNOS DEL CENTRO

I.B. “San Paisii Jilendarski” (Dupnitsa, Bulgaria)

DURACIÓN

45-50 minutos

OBSERVACIONES GENERALES

En octubre de 2013, y ante la ausencia de ideas para sentarme a escribir, contacté por correo electrónico con el grupo de teatro con el que trabajaría durante el curso y les pedí que me contestaran a una pregunta: cuáles son tus principales preocupaciones en este momento de tu vida? A partir de sus respuestas surgió la idea de este humilde guión teatral.

Creemos que *Desconectados* es susceptible de ser adaptado a cualquier contexto y representado con pocos recursos y sin demasiadas exigencias escénicas. Sin embargo, de nuestra experiencia con este primer montaje del texto (y dado que ni los actores ni el director somos profesionales), creemos que el movimiento en escena puede presentar muchas complicaciones. Mantener a siete personajes en escena en un único escenario durante tres actos seguidos exige prestar mucha atención a los movimientos de cada actor/actriz para evitar la monotonía. En este sentido, aparte de la información en las acotaciones, adjuntamos un esquema de la posición los personajes al comienzo del acto II (comienzo del juego) que pensamos que puede ser de utilidad. No obstante, creemos que tanto los movimientos en escena como la caracterización de los personajes forman parte del trabajo de dirección y de la labor de creación de los actores.

En cuanto a la música, en el estreno de la obra fueron utilizados los siguientes temas: “Riders on the storm” (The Doors), “Sing sing sing” (Benny Goodman) y “It’s a man’s man’s man’s world” (James Brown). Así mismo, para la escena del baile (acto II) utilizamos un fragmento de la versión de “Por una cabeza” (Gardel / Le Pera) de *The Tango Project*.

Adjuntamos dos versiones distintas del programa de mano que utilizamos para el estreno. Se trata de un documento Word: una vez impreso por las dos caras, debe ser recortado para que sirva de marcador de página (de cada impresión a dos caras resultan cuatro marcadores), por lo que recomendamos imprimirlo en cartulina.

La mayor parte de las fotos adjuntas al texto son del estreno en el teatro Natfis de Sofía; otras son del ensayo general (pre-estreno) que tuvo lugar en el Teatro Nevena Kokanova de Dupnitsa.

TÍTULO DE LA OBRA DE TEATRO
YO, POR MARIO, MATO

AUTOR

David Ángel González Amuchastegui, profesor de español, amante del cine y de la retórica, presenta su tercera incursión en el teatro escolar tras “La boda del elefante” y “Un guateque de miedo”, ambas publicadas también por la Consejería de Educación en Bulgaria.

SÍNTESIS

5 amigas que comparten piso, admiradoras fanáticas de Mario Casas, tienen que poner a prueba su amistad cuando una de ellas gana un concurso de radio que tiene como premio cuatro invitaciones para cenar con el actor.

A lo largo del mes que resta para la cena todas ellas intentarán eliminar a sus competidoras para conseguir cenar con su actor favorito.

¿Acabarán cenando todas con el actor? ¿Quién conseguirá cenar con su ídolo? ¿Será su amistad capaz de soportar la tensión de la espera? ¿CENARÁ MARIO CASAS CON LAS CHICAS?

PERSONAJES (por orden de aparición):

Todos los personajes son adolescentes.

PEPA: obsesionada con el móvil y las redes sociales.

ROSA: voluptuosa y pasional.

LOLA: racional y algo cínica.

LUISA: ingenua y crédula.

CARMEN: pija y superficial.

SANTERA cubana.

EL JONI: chulo poligonero.

NECESIDADES ESCÉNICAS (LUZ, SONIDO, DECORADO ...)

El decorado es el propio de un salón, con un sofá presidiendo la escena. Poster de Mario Casas al fondo.

El sonido conlleva la preparación de efectos durante la invocación de la santera y las canciones sugeridas para los números musicales.

Las luces son las de un interior iluminado. Son necesarios efectos de relámpagos para la citada invocación y los posibles incisos de danza. Foco inicial para los monólogos.

El vestuario de los personajes es el propio de su personalidad, aunque no hay requerimiento especial alguno. Únicamente la santera conlleva un vestuario específico.

OBSERVACIONES

La obra está escrita para incluir, al comienzo y al final, material audiovisual que corresponda al actor Mario Casas. No obstante, su eliminación a criterio del director no afecta a al desarrollo de la obra, al igual que la inserción de los números musicales.

PROGRAMA DE MANO DEL FESTIVAL (Tríptico desplegable)

Yo, por Mario, mato

La crítica especializada ha dicho:

"La comedia del año" (La madre del autor)

"No se la pierda o se arrepentirá" (La directora del centro)

**"Una obra para no olvidar"
(Los actores)**

"Nunca hemos visto nada igual" (El jurado)



Sinopsis

5 amigas que comparten piso, admiradoras fanáticas de Mario Casas, tienen que poner a prueba su amistad cuando una de ellas gana un concurso de radio que tiene como premio cuatro invitaciones para cenar con el actor.

A lo largo del mes que resta para la cena todas ellas intentarán eliminar a sus competidoras para conseguir cenar con su actor favorito.

¿Acabarán cenando todas con el actor? ¿Quién conseguirá cenar con su ídolo? ¿Será su amistad capaz de soportar la tensión de la espera? ¿CENARÁ MARIO CASAS CON LAS CHICAS?

Reparto (por orden de aparición o no):

Pepa: Karolina Marijanova
Lola: Yvetta Trifonova
Rosa: Milena Filibova
Luisa: Magdalena Vladimirova
Carmen: Luisa María Nivolaeva
El Johnny: Vasil Alexandrov

Auxiliar de sonido: Nadeida Plamenova

Dirección artística (o eso creen ellos):

Ismael Pérez Romero,

Tatiana Lazareva

y

David Amuchastegui

(También autor de la criatura)

**Obra recomendada por la ALPMC
(Asociación de Locas Por Mario Casas)**

**"Mantener alejadas a personas tristes
porque no volverán a ser las mismas"
recomienda la APSI (Asociación de
Psicólogos)**

"La hemos visto cientos de veces y siempre es distinta"(Los directores).

"ES LA OBRA DE UN GENIO" (La mujer del autor).

**"PELEAS ENTRE ALMODOVAR
Y STEVEN SPIELBERG POR
LOS DERECHOS
CINEMATOGRAFICOS"
ANUNCIA TELEGRAPH.**

"Si no fuera gratis, pagaríamos una entrada con gusto" mienten los familiares de los actores.

Viernes, 14 de febrero.

NATFIZ, c/ G. S. Rakovski 10SA.

15.45

(Prohibido echarse la siesta)



Obra recomendada por:

San Valentín

y

San Trifón "El podador"



Instituto bilinzúe 137 "César Vallejo"



Instituto bilinzúe 137 "César Vallejo"

Presenta la comedia:



**YO, POR
MARIO, MATO**

ACTO PRIMERO

(Salón de una casa de estudiantes. Sofá presidiendo la escena. Al fondo, en la pared, un póster de Mario Casas. Las chicas están sentadas, en pijama, con palomitas, viendo la televisión. Se oye el monólogo de Mario Casas. Están petrificadas, con los ojos como platos, obnubiladas²).



Termina el monólogo. Gran suspiro, se desmayan. Telón.

ACTO SEGUNDO.

Sale PEPA. Está todo el tiempo mirando el móvil).

PEPA: Hola, buenas tardes (Suenan el móvil, lo mira) Bienvenidos a nuestro salón. Aquí vivíamos cuatro amigas. Las mejores amigas del mundo. Las mejores amigas...hasta que él nos separó para siempre (Señala el póster de Mario Casas. Suenan el móvil. Lo mira). Íbamos a todas partes juntas, siempre juntas, como hermanas. Bueno, ya sabéis lo que es eso. (Suenan el móvil. Lo mira) Teníamos los mismos gustos, las mismas manías y (vuelve a señalar a Casas) la misma religión.

Él nos separó para siempre...pero es que es tan guapo, ¿verdad? Tan chulito, tan durito, tan, tan (suspira), tan Mario Casas. ¿Quién no mataría por él? No, no lo neguéis, es perfecto. Sólo tiene una cosa mala...esa tonta de su novia. Que lo disfrute, mientras pueda... (Suenan el móvil, lo mira).

¿Qué cómo comenzó todo? (Se dirige al sofá y se sienta) El maldito concurso de la radio. Sorteaban entradas para cenar con Mario Casas. ¿Quién no habría llamado? Como tenía

² Sugerencia audiovisual:

(<http://www.youtube.com/watch?v=B3utc4IPSI4>)

gripe estuve llamando a la radio todo el día (Se quita el abrigo y se pone las zapatillas. Está en pijama) Ellas habían ido a clase. Y, claro, gané el maldito concurso...

(Se sienta en el sofá y comienza la escena. Está, en estado de shock. Tiene el teléfono móvil en la mano, inmóvil. Entran dos chicas estudiantes).

ROSA, LOLA (histéricas): ¡Aaaaahhhhhhh! (Se cogen las manos) ¡Aaaaahhhhhhh! ¡Jo, tíiiiiiiiiiaaaa, qué fuerte!

LOLA: ¡Pepa, no te lo vas a creer cuando te lo contemos!

ROSA: ¡Sí, tía, qué fuerte!

(Se sientan cada una a un lado de PEPA, sin percatarse de su estado).

LOLA y ROSA (histéricas): ¡Aaaaaaaahhhh! (Gritan cada una al oído de su amiga, que parece continúa en estado catatónico. Hablan alternativamente, repitiéndose al compás) ¡Tía, es que es muy, muy fuerte! ¡No te lo vas a creer, tía! ¡Tía es que es muy fuerte, tía! ¡No te lo vas a creer, tía! (Se hablan dejando detrás la cara de PEPA) ¿Se lo decimos? (Ahora cada una comienza un cabeceo en zing-zang, por delante y por detrás, de la cabeza de PEPA. Hablan a la vez) Sí, se lo decimos. (Por detrás de la cabeza de PEPA, que permanece rígida) No, no se lo decimos hasta que no vengan las otras. (Vuelven a hablarle las dos al mismo tiempo, al oído) ¡Es que es muy fuerte, tía! ¡Muy fuerte, un notición! (Gritan a su oído) ¡Aaaaahhhh!

LOLA: ¡Qué fuerte, tía, qué fuerte!

ROSA: ¡Sí, tía, muy, muy fuerte!

LOLA, ROSA: ¡Nos vamos a desmayar! (Se dejan caer, en desmayo, en el sofá. PEPA permanece momificada).

Entran LUISA y CARMEN (histéricas): ¡Aaaaahhhhhhh! (Se cogen las manos) ¡Aaaaahhhhhhh! ¡Jo, tíiiiiiiiiiaaaa, qué fuerte! (ROSA y LOLA se incorporan en el sofá).

LOLA: ¡Tías, no os lo vais a creer cuando os lo contemos!

ROSA: ¡Sí, tías, qué fuerte!

(CARMEN se sienta al lado de LOLA y LUISA al lado de ROSA)

CARMEN, LUISA, ROSA, LOLA (Hablan todas a la vez, histéricas y sin escucharse unas a las otras. PEPA continúa petrificada con el teléfono en la mano) ¡Tías, qué fuerte, qué fuerte! (Gritan) ¡Aaaaahhhh! (Todas resoplan, intentan recobrar el aliento, como si estuvieran a punto de desmayarse o de un ataque de nervios. Tiemblan).

TODAS A LA VEZ. ¡El concurso de la radio! ¡El mejor premio del mundo! ¡Cenar con Mario Casas, tía, cenar con Mario Casas! (Nuevo huracán) ¡Aaaaahhhhh! ¡Mario Casas, Mario Casas, tía! (Todas a la vez, gritan a PEPA) ¡Mario Casas! (Y vuelven a fingir un desmayo colectivo. Se levantan. Miran a PEPA).

LOLA: ¿Tía, qué te pasa? (Grita) ¡Una cena con Mario Casas!

ROSA, coge el teléfono: ¿Qué le pasa, le han bloqueado Facebook? (Grita) ¡Aaaahhhh!

(LOLA, LUISA, CARMEN): ¿Qué pone, tía?

ROSA: Enhorabuena, acabas de ganar...

(LOLA, LUISA, CARMEN, gritan): ¿Qué, tía, qué?

ROSA: ...vaya se ha bloqueado el teléfono (Lo desbloquea)...acabas de ganar...4 invitaciones para cenar con Mario Casas.

(Todas se miran, petrificadas).

ROSA (va contando señalando a las amigas y terminando por ella): Una, dos, tres, cuatro y...cinco.

(PEPA, levanta la mano con los cinco dedos. Suena el trueno y luces de relámpagos. Se cierra el telón).



ACTO TERCERO

(Sale LOLA con taza de desayuno y pijama. Habla al público).



LOLA: Hablando se entiende la gente, eso dicen. Puede que mis amigas no fueran las más inteligentes, pero sí eran las mejores amigas que una pueda tener. ¿Por qué tendríamos que

poner un plazo? ¡Echarlo a suerte, señores, echarlo a suerte! Parecía lo mejor en aquel momento. Pero, ¿cómo decidir quién no iba a cenar con él? (Señala al póster de Mario Casas) Aquí no hay cabeza. Es todo físico, casi espiritual, ¿verdad? Es tan guapo, tan chulito, tan macarra...(Suspira) Tan duriiiiiiiito, ¿verdad?

(Se sienta en el sofá. Salen las otras con sendas tazas de desayuno y pijamas. Se sientan taciturnas y expectantes. Todas miran a PEPA que tampoco habla. Pasan unos incómodos cinco minutos).



LOLA: ¡No soporto más este silencio, tías! ¿Es que nadie va a decir nada? ¿Qué vamos a hacer?

LUISA: (Enfática) ¡Es que es muy fuerte, tías, muy fuerte! Me ahogo, no puedo respirar, de verdad. Creo que nadie ha pasado algo como esto, tías. Es como una guerra...muy fuerte. ¿Qué haría una *chicacosmo* en una situación así, tías?

ROSA: ¡Tía, qué va a ser! ¡Buscar a un hombre!

LOLA: No digas tonterías, tía. Siempre estás con lo mismo. ¿Es que no puedes pensar en otra cosa, tía?

ROSA: Sólo contestaba a Luisa, tía. No hace falta que me hables como mi madre. Además, ¿qué culpa tengo yo de ser sexy, tía? (LOLA pone cara de circunstancia, dándose por vencida ante la estulticia de Rosa).

PEPA: Tías, ¿por qué no hacemos algo para relajarnos y pensamos con calma (Suena el móvil y lo mira)... y pensamos con calma lo que hacemos?

CARMEN: Sí, tías, vamos de compras. He visto un vestido en Zara, negro, con un corte así, elegante, cerrado en la espalda, igual que el de Rosa, ese negro que nos gusta tanto, pero más de invierno...

LOLA: ¿Tía, te parece que ir de compras nos va a ayudar a pensar?

CARMEN: Yo lo que quiero es no pensar, siempre dejo todo al destino, tía, al azar...

LOLA (va a contentarle, pero habla LUISA).

LUISA: ¿Por qué no hacemos algo serio, tías? A lo mejor esto es una prueba del destino, como una señal.

PEPA: ¿Y qué hacemos, tía?

LUISA: Lo más sensato, ¡mirar el horóscopo, tías!

(Todas menos LOLA, que hace nones con la cabeza): Sí, sí, sí, trae la Cosmo, a ver qué pone.

PEPA: A ver, ¿con cual empezamos?

LUISA: ¡Yo, yo, que la Cosmo es mía!

PEPA: ¿Qué signo eres?

LUISA: Piscis.

LOLA: Ya sabía yo que era una besuga, tías.

PEPA: Venga, tías, a ver....(Busca en la revista). Aquí está. (Suena el móvil. Deja la lectura, lo mira). Piscis: Saturno es tu aliado, pero cuidado con el influjo de Neptuno...

LUISA: ¡Ay, tías, Neptuno, Neptuno, qué miedo!

PEPA: ...tendrás problemas con tu carácter, fuertes cambios de humor. Puede que tus amigos no te reconozcan porque no serás tú misma.

LUISA: ¡Ay, tías, qué miedo! ¡Voy a tocar madera ahora mismo, qué mal rollo, tías!

LOLA: Tócate la cabeza.

PEPA: Salud: sufrirás del estómago. (Suena el teléfono, lo mira).

LOLA (Le coge la revista): Dame la revista, tía. Que siempre estás con twitter.

CARMEN: ¡Twitter, qué *out*, tía!

LOLA: A ver, Rosa, ¿qué signo tienes?

ROSA: Aries.

LOLA: Sufrirás por amor.

ROSA: Esa es la historia de mi vida, tía.

LOLA: Salud: problemas con las comidas.

ROSA: Seguro que es por la dieta. Estoy haciendo la dieta de la alcachofa, tías. (Se levanta y gira como modelo) Mirad que tipito se me está quedando.

CARMEN: ¿Alcachofa? ¿Qué es eso?

LOLA: Una cosa verde que se llama verdura. Algo que tú no comerás en la vida porque piensas que no es comida.

CARMEN: ¿Y qué forma tiene?

ROSA: Pues....

LOLA: Dejadlo, por favor. A ver, Pepa, ¿qué eres?

PEPA: Virgo.

ROSA: Eso ya lo sabía yo, tías.

LUISA: ¡Qué bonito! Virgo, como mi madre.

ROSA: (Con sorna) Lo dudo mucho... aunque puede que seas hija del Espíritu Santo.

LUISA: No, tía, no conozco a ningún Santo. Mi padre se llama Manolo y es butanero. En casa siempre somos de gas.

ROSA: ¡Qué chulo, tías! ¡Un butanero!

CARMEN: ¿Qué es eso? ¿Un ingeniero como mi papi?

LOLA: (Cortando la discusión. Deja la revista) Se acabó. No pienso leer más tonterías. Esto no nos ayuda.

PEPA: ¿Y qué hacemos? Yo no puedo vivir con esta presión, tías. ¿Lo echamos a suerte?

LUISA: ¡Sí, tías, el destino, el destino!

ROSA: No sé, queda mucho tiempo, un mes.

LOLA: Yo creo que es buena idea, pero tiene razón Rosa, queda mucho tiempo.

PEPA: ¡Jo, tías! ¿Qué hago? (Suenan los móviles, lo mira).

CARMEN: ¿Por qué no nos esperamos?

PEPA: ¿A qué?

CARMEN: No sé, tías, a lo mejor alguna tiene un examen o no puede ir. A mi primo Borja le pasó eso con el concierto de Hombres G. (Enfatizando) Fue super, super, fuerte...

LOLA: Sí, tienes razón. Puede que alguien no pueda ir. A lo mejor alguna tiene un examen, está enferma...

LUISA: O se muere...

(Todas ríen. Al poco, súbitamente caen en la cuenta de la gravedad de las palabras y, mientras callan, en sus rostros parece que se ilumina una idea. Telón).

ACTO CUARTO

(En el escenario hay un calendario, al lado del póster de Mario Casas. Entra Luisa).

LUISA (se dirige al público): El destino. Todo lo dejamos en manos del destino. Éramos las mejores amigas. Pero también hay que empujar al destino, ¿no? Los astros son importantes, mazo importantes. ¿Han visto bien a Mario? ¡Es un milagro! ¡Su boca, su sonrisa! (Enfatizando) ¡Y está taaaaan durito!

A mí no me gusta hacer tonterías. Por eso vino una santera muy seria, muy profesional. (Entra una santera negra, gruesa, con turbante, puro, una gran maleta-bolso y alamares propios. Una farsante).

SANTERA (con fuerte acento cubano): Dime, chica. ¿Qué quiele´? Uh, aquí huele a mue´to, mi amol. (Pasea por el salón. Huele los rincones, hace círculos por la estancia, alrededor del sofá. LUISA la sigue).



SANTERA: Uhh, uhh, uhh, santitos míos, uhh, uhh, uhh (Ronronea alrededor del salón). No me gusta, no, santitos, no (Habla sola, como si conversara con alguien más ajeno a LUISA). ¿Qué cómo dise, santito? Ahh, ya, ahh. El amol, sí, el amol lo estropea to', mi santito. ¡Santitos de Cuba, ayudalme, santitos bonitos! Songosón, songosón, asúcar de caña y santitos bonitos. (Parece loca. Conversa sola. LUISA la sigue) ¿Qué dise? Ahh, no, santito, eso no lo podemos hasé. E' peligroso, pa'la niña, santito. (Se altera) ¡Qué tú dices! (Se gira a LUISA, conversa normalmente) Oye, chica, ¿es que no te cansa' de tanto caminal? Vamo'al diván, mi amol. Aquí está el sentro de la energía. (Se sientan en el sofá. LUISA le deja hacer). Oye, chica, los santitos bonitos me disen que hay que limpiál la casa, mi amol. Pero eso te va a costal, mi amol. ¡No me gusta hazel eso, no, a esta negra no le gusta! Ahh, pero los santitos me lo dicen, chica... ¿Tú está dispuesta, mi amol? ¿De veldad, chica, tú cree'en los santitos de Cuba? Mila que los santitos no mienten, mi amol.

LUISA (totalmente entregada): Sí, señora santera. ¿Qué necesita?

SANTERA: Ahh, los santitos me lo disen, mi amol. (Hace como si escuchara una lista de cosas) Ahh, eso está bien. Veldá, veldá, santitos. Ahh, eso sí. (Se altera) ¿Y cómo voy a hazel eso, papito? ¡Oye, chico, que esta negra no puede hazer eso! ... Está bien. Se lo voy a desi'. (Se vuelve hacia LUISA) ¿Tú quieles aleglal esto, chica? Oye, que aquí tienes un problema, mi amol...

LUISA: Sí, señora santera, lo que digan los santitos.

SANTERA: Mira, mi amol, que hay que hazel una limpiesa, tú sabes, aquí hay mal de amol...mu'peligroso, chica... ¡Y a lo mejol viene el diablito...mi amol! Y el diablito va a lo suyo, tú sabes...

LUISA: ¡Ay, qué miedito, santera! ¿Qué necesita, dígamelo, por favor?

SANTERA: (Muy seria) 200 euros, chica.

LUISA: ¡200 euros, santera!

SANTERA: (Indignada) ¡Qué tú sabes del diablito, chica! ¡Oye, no juegue' con los santitos, mi amol! (Ríe con carcajadas fuertes) ¡Jajajajajajajaja! ¡Oye, hablal de dineo' cuando tiene' al diablito en tu casa, chica! ¡Jajajajajajajajajaja! ¡La chica está loca, mi amol! ¡Pue'el

diablito va a lo suyo, sí, mi amol... Tú sabrá. (Se levanta y coge el bolso) Vámono', santitos, que la niña tiene que habla' con el diablito sola...

LUISA: (Aterrada) ¡No, no, señora santera! ¡No se vaya, por favor! ¿Qué más cosas necesita?

SANTERA: (Se sienta de nuevo) Ahh, eso está mejo', chica. Mira que los santitos te quiere' ayuda'. Vamo' a empesar, chica. Siéntate aquí, oye, y deja que los santitos hagan sus cosas, chica.

(La SANTERA se levanta, enciende una vela, que deja en el suelo –las luces se centrarán en un foco que ilumine el sofá- y empieza a realizar un ritual grotesco alrededor del sofá y de LUISA).



SANTERA: ¡Santitos de Cuba, vengan! ¡Oye, mi amol, santitos de Cuba! (Coge un pollo del bolso y lo sostiene encima de la cabeza de LUISA) ¡Santitos bonitos que venga el diablito tranquilo! ¡Santitos de Cuba! ¡Santitos de Cuba que venga el diablito bueno! ¡Asúca', café y ron! ¡Jajajajajajajajaja! ¡Diablito bueno! (La envuelve con movimiento del pollo) ¡Santitos, santitos, que venga el diablito tranquilo! ¡Jajajajajajajajaja!

(Número musical. Uno de los bailarines tendrá la caracterización del diablo que finalmente abrazará a LUISA y quedará poseída. LUISA comienza a transformarse).

LUISA: (Con voz grave y acento cubano) ...diablito bueno, diablito bueno...

SANTERA: (Comienza a preocuparse) Oye, ¿qué cosas tú haces, chica?

LUISA: (Terrorífica) ...diablito bueno, diablito bueno...

SANTERA: (Sin acento. Se santigua) ¡Ay, Jesucristo, qué dices, chiquilla!

LUISA: ...diablito bueno, diablito bueno...

SANTERA: ¡Ay, señor Jesucristo! ¿Qué tiene esta cría? Oye, guapa, ¿qué tienes?

LUISA: (Poseída) ...oye, chica, santitos de Cuba, el diablito ya está aquí...jjjjjjjjjjjjjj...el diablito ya está aquí...

SANTERA: (Aterrada) ¡Qué Cuba ni nada, si soy de Móstoles!

LUISA: ...el diablito ya está aquí...

SANTERA: (Que coge sus cosas y sale despavorida mientras se santigua) ¡Ay, Dios mío, que miedo! ¡Yo de aquí me largo ahora mismo! ¡Dios mío, Dios mío...!

(LUIZA se queda sola en medio de la escena. Repite la letanía).

LUIZA: ...el diablito ya está aquí...el diablito ya está aquí...

(Efecto musical, con iluminación de relámpagos y telón).

ACTO QUINTO

(Entra CARMEN, con bolsas de compras y pamelas).

CARMEN: Uhhh, qué agotador es ser una chica estupenda. (Se sienta en un brazo del sofá, cruzando las piernas y posando como una modelo. Juega con su pelo) ¿Han visto la nueva temporada de Mango? (Señala al público) Bueno, ya veo que no... (Golpe de melena y se pone de pie, con pose) ¡Ay, qué buenas amigas éramos! Tampoco ellas sabían vestirse, pero era buenas chicas, suuuper majas. ¡Pero la vida es así! Como dice mi papi: “Nena, en esta vida siempre ha habido clases”. Y papi siempre tiene razón. Y (sonríe) una Visa Oro (agita la tarjeta ostentosamente mientras mira al póster de Mario Casas) ¡Ay, Mario, qué no haría por ti! Es que es suuuper guapo, ¿verdad? Y tan duriiiiito...(Suena el móvil. Lo coge y contesta). ¡Hola, Pipita! ¿Cómo estás, tía? Por aquí todo igual...Sí, sí, sigue con los calmantes...Apenas se levanta, sí...No, no, tía, no...

(Entra LUIZA, desgreñada, en camisón y pálida como una muerta. Camina ausente, murmurando como un zombie, con los ojos como platos. Deambula por el salón).

LUIZA: A le, lei, pak... a, le, lei, pak...a, le, lei, pak...

CARMEN: Espera, tía, que ha salido de la cama, espera un segundo, tía... ¡Tías, que Luisa está en el salón! ¡Pepa! ¿No te tocaba a ti, tía?

(Entra LOLA. Sale LUIZA por el lado opuesto al que entró).

LOLA: ¿Y Pepa? ¿No le tocaba cuidar a Luisa? Rosa está en la biblioteca (Hace gestos) “estudiando”, ya sabes...

CARMEN: ¿Pepa? Ésa, seguro que está con el teléfono. Sí, dime, dime, Pipita...

(Entra PEPA mirando el teléfono).

PEPA: Sí, tías, es que he ido un momento al baño y... (suena el teléfono, lo mira)

LOLA: ¡Dichoso teléfono!

(Entra LUIZA. La miran).

LUIZA: A, le, lei, pak...A, le, lei, pak...

PEPA: ¿Qué dice?

LOLA: No sé, tías. Anoche estuvo todo el tiempo igual. No he pegado ojo y tengo mañana el examen de Internacional Público...

CARMEN: Sí, Pipita, sí...

PEPA: No, tía, no me lo recuerdes. ¡La dichosa Plataforma Continental y el Derecho del Mar!

LOLA: Eso, eso mismo, tía...

LUIZA (parece oír, en medio del escenario): Maaaaar, maaaarr... ¡Jaide na mooooooreeeeeeto! ¡Skachai b BMW-to!...



PEPA: ¿Qué dice?

LOLA: Ni idea, parece que es un idioma raro. Vete a saber, tía. Creo que alucina todo el día. Llévatela, anda, me voy a acostar un rato.

(Salen, se queda CARMEN).

CARMEN: Sí, tía, sí. Ya podemos hablar tranquilas. Dime, ¿cuándo va a venir tu amigo? ... Vale, vale, tía, fenomenal. Aquí sólo estará Luisa, colocada con los tranquilizantes...super, super, tía. Venga, Pipita, eres un amor. ¿Te imaginas, tía? (Mira para los lados para asegurarse que no la escucha nadie) ¿Cenar las dos con Mario Casas? ...Super, tía, super. Besos, besotes y muak, muak...Mogollón, tía, muak, muak. (Cuelga el teléfono y se sienta en el sofá con satisfacción. Entra LUISA, atraviesa la escena).

LUISA: ¡Jaide na Kakao!...

(CARMEN pone cara de fastidio. Entra PEPA con el teléfono detrás de LUISA).

PEPA: Perdona, tía, se me ha vuelto a escapar...

(Sale. Entra LUISA que cruza la escena).

LUISA: ¡Liato e, vreme e, lelee za more...

(Sale. Entra PEPA que cruza la escena y sale detrás de LUISA. CARMEN las ignora. Telón).

ACTO SEXTO

(Entra Rosa, vestida para matar)

ROSA: ¡Ay, el amor! ¿Hay algo más hermoso que el amor? (Piensa) Ah, sí, los chicos... Yo lo reconozco, es una vocación. Sí, y soy muy buena, una verdadera maestra de la seducción. Es como una bendición divina... A la gente le gusta el fútbol, la moda, el cine, leer libros...A mí me gustan los chicos. Yo no leo historias de amor, yo las vivo. Mis compañeras no. Tenían otras manías, pero eran unas chicas estupendas. La pena es que todo se estropeó después de aquel día... Ah, sí, sentir el abrazo de un hombre, que te rodea fuerte (Suspiro profundo) ¡Como Mario! ¡A mí me gustan los chicos así (enfatisa) maloootes, muy maloootes, chicas. Con esa sonrisa de chico duro que necesita que una mujer lo cambie, ooohhhh, es que me derrito, chicas. ¡Es tan mono y tan duriiiiito...

(Se sienta en el sofá y saca una caja de medicamentos).

¿Por qué iba a dejar que me robaran a Mario? ¿No hubiera sido una injusticia? Total, unas tabletas de laxante en la leche y punto. A esperar a que cenem sus cereales.

(Mira a la derecha. Guarda la tableta. Entra CARMEN).

CARMEN: Hola, tía. ¿Ya ha dicho algo Pepa?

ROSA: Nada de nada, tía. Lola, antes de irse a la universidad, me ha dicho que lo mejor era hacer el sorteo esta noche.

CARMEN: ¿Pero es que hace falta? Luisa sigue bastante mal...

ROSA: Ya, pero como ha mejorado algo, han dicho que mejor se hace el sorteo y punto. La verdad es que entre amigas, tía, está bien que no seamos perras.

CARMEN: Sí, imagínate que mañana alguien se pone mala o cualquier cosa. Mejor hacer el sorteo lo más tarde posible y que estemos todas. ¡Qué fuerte, tía! Esperar a mañana. ¡Es lo más fuerte del mundo!

ROSA: Sí, fuertísimo, tía... Voy a la biblioteca a estudiar. Luisa está dormida y creo que no se va a levantar hasta la hora de comer. Chao, guapa.

CARMEN: Vale, tía. Hasta luego.

(Mira cómo sale ROSA. Suena el teléfono, contesta).



CARMEN: ¿Sí? Hola, sí, soy yo...Vale, puedes venir, sí... ¿Dónde estás?...Te voy a buscar a la esquina en cinco minutos. Espérame ahí...Vale, chao.

(Sale CARMEN. Entra LUISA en camión, con aires menos poseídos, pero con un claro desorden mental).

LUISA (habla en forma de diálogo, alternando la cabeza derecha-izquierda como si fuera dos personas) ¡Ay, qué cansada estoy! ¡Al fin se han ido todas! (Saca una caja de pastillas del bolsillo del camión. Cambia de lado el rostro. Acento cubano) Jijijijijiji, el diablito ya está aquí...Unas pastillitas en la sena y to´se soluciona, chico. Oye, a senar solitos Mario y yo (Cambia el rostro) ¿No será demasiado, no estamos siendo muy malas? (Cambia el rostro. Acento cubano) Jaide na moreto...el diablito ya está aquí. Pastillitas, mi amol, pa´cura´el corasón (Cambia el rostro) ¡Rápido, a la cocina!

(Sale. Entra al momento, cruzando el salón).

LUISA: ¡Toda la caja de pastillas! ¿No será mucho? (Gira la cabeza) Ay, mi amol, el corasón no sabe conta´, chica...

(Sale. Entra LOLA apresurada. Mira para los lados. Saca una tableta de pastillas).

LOLA: Tengo que ser rápida. Unas pastillas en el agua de la cena y mañana no podrán salir de casa. ¿Por qué tengo que ser tan mezquina? (Mira el póster de Mario. Se recupera) Ah, Mario, mañana eres mío.

(Sale a la cocina. Entra al momento. Entra PEPA que se sorprende al ver a LOLA. Ambas se violentan y hablan nerviosas).

PEPA: ¡Hola, Lola! ¿Pero qué haces tú aquí? ¿No tenías que estar en la biblioteca?

LOLA: ¿Y tú? ¿No tenías que estar en clase de procesal, guapa? Me había dejado el libro que tenía que devolver.

PEPA: No te lo vas a creer. Me fui sin el cargador del móvil. ¡Fíjate qué tonta!

LOLA: No, si algún día de dejarás la cabeza por el dichoso móvil. Me voy pitando. Luego nos vemos. Chao.

(Sale LOLA. Se queda PEPA).

PEPA: Al fin se ha ido. Tengo que ser rápida. Unas pocas pastillas de este laxante en el agua mineral de la cena y asunto arreglado.

(Sale y entra rápido).

PEPA: Hala, todo arreglado.

(Mira el teléfono móvil y sale. Unos segundos después entra CARMEN con JONI. Viste cazadora de cuero, pantalones vaqueros, camiseta, botas y gafas de sol).



CARMEN: Ya estamos, chico. A ver, Yoni, ¿qué tienes que hacer?

JONI (habla cheli. Pone la voz grave y resulta una caricatura del propio Mario Casas): Mira, prenda. No te preocupes. El Joni sabe lo que se hace, tía.

CARMEN: Eso espero. ¿Tienes las pastillas?

JONI: Sí, tía. Me ligo a la piba y le pongo las pastillas en el cubata pa' que se las beba. Todo bajo control. ¿Y la pasta?

CARMEN: Aquí tienes (Le da el dinero). Rosa debe estar al llegar. Ya sabes, no te olvides de las pastillas, eh.

JONI: No te agobies, niña. Yo sé lo que tengo que hacer. El Joni no te va a fallar.

(Se abre la puerta. Entra ROSA).

JONI: Vaya, parece que los monumentos se mueven.

ROSA (haciendo mohines): Hola, Rosa. ¿Quién es tu amigo? No nos conocemos, creo.

JONI (se hincha como un gallo): No, seguro que no, guapa. Soy Joni, de Parla.

CARMEN: Es un amigo de Pitita, que ha venido a por unos apuntes en su moto.

ROSA: ¿Tienes moto?

JONI: Claro, y un trocito de sillín pa'ti, nena. ¿Te vienes a dar una vuelta por Madrí?

ROSA: No, chulito, no voy a ser tan fácil.

CARMEN: ¡Cómo te vas a negar! Con lo educado que es el chico...

(JONI pone caritas).

JONI: ¿Te dan miedo los chicos guapos, niña?

ROSA: No, sólo los niños...

JONI: Ohhh, eso ha sido duro...Venga, ¿te vienes? (Se coloca la cazadora y se cuadra frente a ella) Venga, no me digas que no...

CARMEN: ¡Qué mono, Rosa! Dile que sí, tía.

ROSA: Bueno, pero sólo porque me lo dice mi amiga, eh, guapito. A ver qué conoces de Madrid.

CARMEN: Venga, pasadlo bien. Cuídala mucho, que no tenga que decirle a Pitita que has sido malo con Rosa.

JONI: Descuida, la trataré como una reina. Adiós.

ROSA: Adiós, tía. Me voy con el motero. No me esperéis despiertas. Mañana estoy para el sorteo.

CARMEN: Adiós, tía. Chao.

(Salen. Telón).

ACTO SÉPTIMO

(Entran LOLA y CARMEN, en pijama, se tocan la tripa).

CARMEN: Jo, tía, qué nervios. No he dormido en toda la noche. Tengo el estómago fatal.

LOLA: Sí, tía, yo también. A ver si se levanta PEPA y hacemos el sorteo. Esto es un sinvivir...

(Entra LUISA).

LUISA: Hola, buenos días. (Gira la cabeza. Habla con acento cubano) Oye, chicas, vamo'a toma' café (Gira la cabeza. Habla normal) ¡Qué noche he pasado, tías! Tengo el estómago hecho polvo. (Gira la cabeza. Acento cubano) ¡Qué nervios, chico!

(LOLA y CARMEN la miran extrañadas. Entra ROSA con aspecto de haber pasado una noche loca).

ROSA: Hola, tías. Qué simpático tu amigo, Carmen, vaya bichito el Joni...

LOLA: Y tú, ¿de dónde vienes?

CARMEN: No preguntes...

LUISA: (Acento cubano) Ay, chica, lo tuyo e´ purito visio, niña...

(Todas la miran).

ROSA: ¿Qué le pasa a ésta? ¿No estaba mejor?

LUISA (normal): Estoy bien, tía, estoy bien. Son los nervios...

(Entra PEPA, en pijama. Todas gritan. Se une PEPA al grupo. Gritan todas).



PEPA, LUISA, ROSA, CARMEN, LOLA: ¡Qué fuerte, tías, qué fuerte! ¡Aaahhh! ¡Qué fuerte, tías, qué fuerte! ¡Aaahhhh! ¡Nos desmayamos! (Se desmayan. Se incorporan. Efecto de sonido de tripas. Todas se miran y sus caras denotan la premura por ir al baño) ¡Tías, qué fuerte! ¡Nadie va a cenar con Mario Casas, cenar con Mario Casas! ¡Ahhhhhhhhhhhh!

(Telón).

Fin.

ESTRENO EN: “TEATRO SOFÍA”.

FECHA: 14 DE FEBRERO DE 2014.

DIRECTORES:

ISMAEL PÉREZ ROMERO

DAVID ÁNGEL GONZÁLEZ AMUCHASTEGUI

CON ALUMNOS DEL CENTRO: INSTITUTO BILINGÜE 157 “CÉSAR VALLEJO”

DURACIÓN: 40 MINUTOS

Ver la obra en Youtube ([enlace](#))

TÍTULO DE LA OBRA DE TEATRO

CUÉNTAME UN CUENTO

AUTORÍA:

Xiana Solla Lagoa: es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Santiago de Compostela y cuenta con un posgrado en Español como Segunda Lengua por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Desde el pasado curso 2013-2014 trabaja en el I.B.G.S. Rakovski de Burgas como profesora de Lengua y Literatura españolas. Esta obra, *Cuéntame un cuento*, fue estrenada el 15 de febrero de 2014 en Sofía, con motivo del XV Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español en Bulgaria, en el que obtuvo el tercer puesto.

Rubén García Gómez: es Licenciado en Historia por la Universidad de Cantabria y Máster en Enseñanza de Español Lengua Extranjera por la Universidad Complutense de Madrid. Desde el 2010 es parte del cuerpo de profesores de las Secciones Bilingües en Bulgaria. Su experiencia como director de teatro comienza en el 2011 con una adaptación de *El aprendizaje de amante*, obra de Víctor Ruiz Iriarte. A su currículum, debe añadirse la autoría y dirección de *Aquí huele a tigre*, obra representada en el XIV Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español en Bulgaria, donde obtuvo el tercer puesto, así como la co-autoría y co-dirección de *La caja de la discordia*, y de la obra que presentamos a continuación: *Cuéntame un cuento*, que fue estrenada el 15 de febrero de 2014, quedando en tercer lugar en el XV Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español en Bulgaria.

SÍNTESIS:

PALABRAS CLAVE: concurso, metateatro, ambición, humildad, desengaño y felicidad.

Asistimos a la final de un concurso de teatro en la que dos compañías se disputan la Copa Sárdica. La Copa Sárdica es la competición de teatro más importante del mundo, y durante quince años dos mil compañías aspiran a clasificarse. Pasado ese tiempo, y después de seleccionar a las finalistas - Alcántara Teatro y Alféizar Producciones-, el público presencia la final.

- **Alcántara Teatro, *El negocio o la vida*:** un rico empresario español llamado Manolo, cansado de su vida en la gran ciudad, decide irse de vacaciones a una soleada y humilde isla africana. En su apacible soledad de turista todo el día en bañador, observa y admira a las dos pescadoras con las que siempre se encuentra al llegar a la playa, hasta que un día decide acercarse a ellas para aconsejarlas sobre cómo podrían hacerse millonarias...

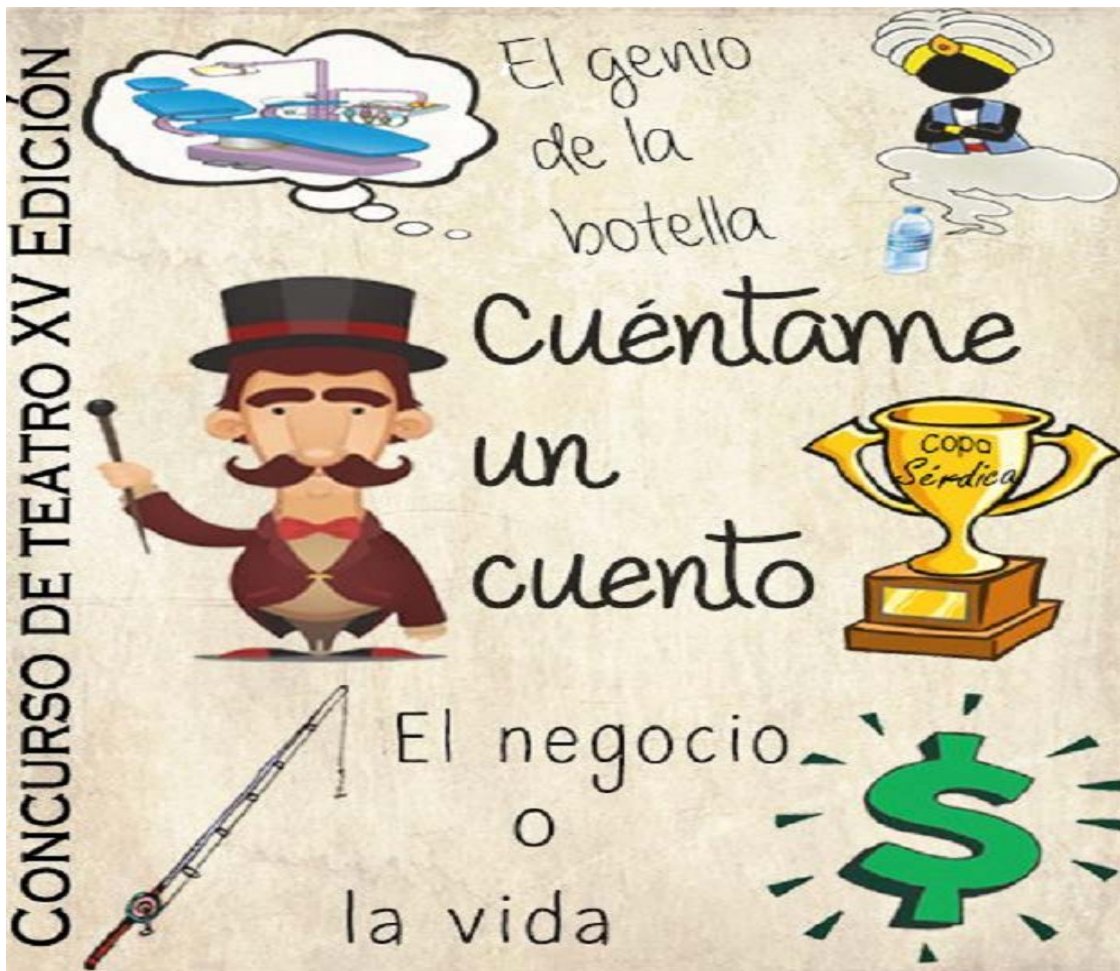
- **Alféizar Producciones, *El genio de la botella*:** a Antoaneta, una joven estudiante búlgara, se le aparece un día un genio que le da la posibilidad de pedir algunos deseos. Ella, sin pensárselo dos veces, opta por convertirse en dentista porque sabe que con esa profesión ganará mucho dinero, pero ¿qué pasará después? ¿será su vida tan perfecta como había soñado?

• **PERSONAJES:**

REPARTO

PRESENTADOR.....	ValentinPramatarov
CO-PRESENTADORA.....	Dimana Petkova
·En <i>El negocio o la vida</i> :	
MANOLO EL EMPRESARIO.....	StoyanBachvarov
ESCADORA UNO, ISABEL.....	IvelinaDoynova
PESCADORA DOS, MARÍA.....	Dimana Petkova
VENDEDOR.....	ValentinPramatarov
PADRE.....	ValentinPramatarov
·En <i>El genio de la botella</i> :	
ANTOANETA.....	IvelinaDoynova
GENIO CON GENIO.....	StoyanBachvarov
PACIENTE UNO.....	ValentinPramatarov
PACIENTE DOS.....	StoyanBachvarov
PACIENTE TRES.....	Dimana Petkova
DRA. PÉREZ.....	IvelinaDoynova

• **FOTO DE PORTADA Y PROGRAMA**



NECESIDADES ESCÉNICAS:

Escenografía:

Una mesa, que hará las veces de mostrador de tienda, muelle, o mesa de comedor en función de las distintas escenas.

Tres sillas para la escena quinta, o para la sala de espera de la dentista.

Platos, cubiertos, una lámpara de pie, dos cañas de pescar y un maletín de ejecutivo.

Para la primera escena, un podio sobre el que colocar la "Copa Sárdica" en el proscenio.

Luces y sonido:

A lo largo del texto aparecen las acotaciones necesarias referidas a ambos puntos.

TEXTO:

CUÉNTAME UN CUENTO, OBRA TEATRAL EN UN SOLO ACTO

ESCENA I

(ESCENARIO: Suena "Cuéntame un cuento" de Celtas Cortos. El telón está echado y las luces apagadas. De repente, por un lateral de la sala, vemos aparecer al PRESENTADOR. Un foco se enciende y lo ilumina en su trayecto hacia el proscenio. Va caminando despacio, saludando al público, con paso firme y elegante. Lo caracterizan un gran sombrero de copa y un esmoquin de negro gala. Impertérrito, se sitúa en medio del proscenio y se para. Baja los brazos, flexiona uno sobre el vientre, y, con el derecho, moviendo el bastón, comienza a hablar. Se dirige a los espectadores. A su lado, un podio con la Copa Sárdica tapada por un paño de seda negro. La música deja de sonar.)

PRESENTADOR: Señoras y señores, bienvenidos a la final de nuestro concurso de teatro. Nos ha llevado quince años llegar hasta aquí y por fin lo hemos logrado: estamos en la final. *(Pausa.)* Les recordamos que por estos escenarios han pasado meritisimas compañías, cada una con sus célebres elencos de actores y actrices que tanto nos han deleitado. Durante quince años, con esas dos mil piezas de teatro que han inundado de emociones este humilde escenario, nos hemos reído y hemos llorado; nos han conmovido y nos hemos emocionado... Estamos hablando de dos mil momentos de lágrimas, espectáculo, sonrisas y catarsis. Por todo esto, les agradecemos su fidelidad, entrega y dedicación... Y una vez más les recordamos que sin ustedes, damas y caballeros, no podríamos celebrar este evento así que sean bienvenidos y disfruten de la función, mejor dicho: de la doble función.



(Pausa.) Estos dos grandes equipos, hacedores de arte y entretenimiento, espectáculo y vida, se disputan un importantísimo premio: la vida eterna, la fama, la gloria,

lalalalalalaralalara la COPA SÉRDICA. (*La destapa.*) Respecto a cómo y quiénes eligen a los ganadores, recuerden que son ustedes, afortunados espectadores, los que decidan qué compañía será la vencedora. Y para ello, verán que en sus folletos tienen un apartado en el que aparecen dos opciones; cada opción se corresponde con una de las obras que verán: la pieza A, *El negocio o la vida*, de Alcántara Teatro, y la pieza B, *El genio de la botella*, de Alféizar Producciones. Una vez vistas ambas obras, les daremos cinco minutos para que voten por la que más les guste, y esa, señoras y señores, será la que gane la Copa Sérdica.

Una última cosa: recuerden que deben apagar sus móviles, iphones, tablets, portátiles, neetbooks, y demás bichos tecnológicos que hagan ruido... ¡Ah! Y no olviden que tampoco pueden sacar fotos con flash. Muuuuuchas graaaaacias.

Y sin más preámbulos, pasemos a darle la bienvenida a la compañía Alcántara Teatro. Alcántara Teatro está formada por un equipo de jóvenes oriundos de Nembergar, una pequeña localidad situada en la costa del mar Negro. Nos deleitarán con un espectáculo en el que reflexionaremos sobre la felicidad, y si el dinero es tan necesario para alcanzarla con plenitud... Damas y caballeros, Alcántara Teatro les presenta su obra... *El negocio o la vida*. (*Enfatiza.*) Démosle un caluroso aplauso y... ¡disfruten!

(*Sale el presentador del proscenio. Se apagan las luces. Vuelve a sonar "Cuéntame un Cuento" de Celtas Cortos.*)

SE LEVANTA EL TELÓN

CUADRO I

ESCENA II

(*Se encienden las luces y vemos entrar a MANOLO EL EMPRESARIO. Se ve a un hombre con una maleta. Lleva puesto un traje de corbata, muy abrigado y formal. Acaba de llegar a una isla paradisíaca de sol y playa. Está contento. Recién llegado a la ciudad.*)

MANOLO EL EMPRESARIO: (*En voz alta.*) Ay, ¡ESTO ES VIDA! ¡Qué bueno poder respirar aire fresco! Qué bonito es todo lo que veo... La playa, el muelle, los bares con música de fondo... ¡Qué felicidad! ¡Qué tranquilidad! Y qué ganas de comer pescado fresco... Mmm... Ya estoy cansado de esas hamburguesas que preparan en la oficina, llenas de grasa y sin sabor... ¡Qué ganas de probar comida de verdad! (*Pensativo.*) Pero primero tendré que ir al hotel a cambiarme de ropa o mejor dicho: iré a una tienda para comprar algo más apropiado porque este traje de corbata no me deja respirar. (*La corbata le agobia y se la afloja.*) ¡Cuántas ganas de andar en bermudas!

CUADRO II

ESCENA III

(*MANOLO EL EMPRESARIO y un VENDEDOR. En el lateral derecho se ve una mesa. Entra en la tienda y habla con el dependiente que está detrás de la mesa.*)

MANOLO EL EMPRESARIO: Buenos días.

VENDEDOR: (*Muy alegre y sonriente.*) ¡Buenos días! ¿Qué tal está usted? ¿Recién llegado a la ciudad? ¿Y le gusta, le gusta Nembergar, nuestra preciosa ciudad?

MANOLO EL EMPRESARIO: Sí, claro que me gusta, y mucho. Bueno, en realidad acabo de llegar y todavía no conozco nada. Espero empezar a disfrutar del pueblo y sus gentes tan

pronto como consiga deshacerme de este traje que tanto calor me da...Ay, por eso he venido a esta tienda, para cambiarme de ropa con urgencia ya que me estoy asando como un pollo frito (*Hace un gesto de sentirse incómodo.*) Me gustaría comprar un bañador, un sombrero de paja y una crema solar factor + 60.

VENDEDOR: Sí, sí, no se preocupe. Ahora mismo le traigo distintos modelos para que se los pruebe y se lleve el que más le guste. Espere un momento. (*Pausa.*) Y bueno, ¿cuál es su talla?

MANOLO EL EMPRESARIO: Mi talla es la 242.

VENDEDOR: (*Se ríe.*) Entendido. Ahora mismo vuelvo. Espere ahí por favor, voy al almacén y le traigo todos los modelos que tenga de su talla. (*Se mueve de detrás del mostrador; sale a buscar las bermudas que tiene en la trastienda.*)

MANOLO EL EMPRESARIO: (*Pensando en alto.*) Ojalá tenga unas bermudas estampadas con palmeras y colores llamativos...Saxis, saxis para las chicas... (*Regresa el VENDEDOR. Coloca las prendas de baño encima del mostrador.*)

VENDEDOR: Bueno, aquí le traigo lo que tengo. (*Le va enseñando las piezas de ropa a medida que va hablando.*) Están estas que son buenísimas para la piscina, y el precio está genial también. Bueno, también tenemos estas otras. (*Se las enseña al público.*) Además de un buen diseño, y el tejido muy bueno...Me las trajeron ayer de Turquía. Y están estas otras, con un estampado que tampoco está nada mal, y el precio... ¡Genial! Como todo en mi tienda. (*Vuelve a salir a la trastienda y pone en el mostrador otros dos modelos. Esta vez son bastante poco estéticos, pero el VENDEDOR tratará de vendérselos también...*) Como ve, le traigo dos modelos más; son clásicos que nunca fallan, pero a lo mejor para bañarse en la playa no sirven...

MANOLO EL EMPRESARIO (*Removiendo entre la ropa que le ha traído el vendedor*). ¡Estas! Estas me gustan... ¿Cuánto cuestan?

VENDEDOR: Las bermudas cuestan tres mil escudos.

MANOLO EL EMPRESARIO: Ah, muy bien. ¿Y la crema solar factor + 60? ¿Tiene? ¿Y el sombrero de paja?

VENDEDOR: Ah, sí, sí tenemos ambas cosas. (*Le da un bote de crema solar y el sombrero de paja que había pedido.*) Espero que le siente bien.

MANOLO EL EMPRESARIO:
(*Se lo pone*) Me gusta mucho.
Ya me lo llevo puesto. Dígame cuánto le debo.

VENDEDOR: Pues en total son cinco mil escudos.

MANOLO EL EMPRESARIO:
Tome el dinero. (*Se lo da.*)
¡Me lo llevo todo puesto!
¡Sáqueme una foto, por favor!
(*Le acerca un móvil con cámara.*)

VENDEDOR: (*Le hace la foto.*) ¡Diga "patata"!



MANOLO EL EMPRESARIO: ¡Dinero!

VENDEDOR: ¡Ah, bueno...! ¡Aha, aquí la tiene! *(Le devuelve el móvil.)* ¡Adiós! ¡Le deseo que tenga unas buenas vacaciones!

MANOLO EL EMPRESARIO: ¡Lo serán, estoy seguro de ello! ¡Muchas gracias! ¡Adiós!

(MANOLO EL EMPRESARIO sale del escenario por el lateral izquierdo. Queda el feliz VENDEDOR detrás del mostrador despidiéndose con la mano. Se apagan las luces. Suena “Cuando calienta el sol aquí en la playa”.)

CUADRO III

ESCENA IV

(En el lateral derecho del escenario la PESCADORA UNO, ISABEL, y la PESCADORA DOS, MARÍA, aparecen pescando. Sonrientes, están sentadas en el muelle que hay al lado de la playa principal del pueblo. Mientras suena la música, ellas hablan y vemos aparecer a MANOLO EL EMPRESARIO, feliz también, en bermudas, con gafas de sol y sombrero de paja, escuchando música y con la toalla al hombro. Silbando, busca un sitio para tumbarse a tomar el sol. Decide ponerse cerca de la orilla. Al lado, el muelle donde se encuentran las dos chicas nativas. MANOLO EL EMPRESARIO puede oír las hablar. Lleva una semana yendo a la misma playa. Sigue sonando la canción “Cuando calienta el sol aquí en la playa”.)

MANOLO EL EMPRESARIO: *(Extendiendo la toalla)* Mmm... Este sitio me gusta. Voy a quedarme aquí. *(Se tumba mientras escucha música. Se incorpora para contemplar el mar.)*
¡ESTO ES VIDA!

(Sonido de mar con gaviotas de fondo. En el lateral derecho, las dos chicas hablan entre sí.)

PESCADORA UNO: ¡Qué bonita está la mañana! ¿Qué te parece si al acabar de pescar llamamos a Pepa y nos vamos a dar un baño?

PESCADORA DOS: Me parece una idea brillante.

PESCADORA UNO: Genial. Además, hoy papá nos ha dicho que basta con que pesquemos cinco o seis sardinas.

PESCADORA DOS: Pues venga: cuando juntemos cinco nos vamos.

PESCADORA UNO: ¡Perfecto!

(Ahora focalizamos a MANOLO EL EMPRESARIO, que observa a las dos chicas pescadoras.)

MANOLO EL EMPRESARIO: Vaya, esas chicas siempre vienen a pescar por la mañana... Pescan un poco y se van. Me sorprende que le dediquen tan poco tiempo a trabajar...



Mmm... Ya estoy viendo negocio... Si pescasen durante más tiempo todos los días... Me pregunto si lo que sacan del mar lo venden o solo lo utilizan para comer... Esta gente que no sabe de negocios... Si tuvieran, como tengo, yo una licenciatura en Economía y un máster en Comercio Internacional, seguro que serían millonarias y tendrían coches de lujo y mansiones de lujo y ropa de lujo y lujo, lujo, lujo... ¡Ay, esta gente que no sabe de negocios...!

(Se tumba en la toalla; sigue con sus cascos escuchando música; en el lateral del escenario, pescando, las dos hermanas. Vuelve a sonar “Cuando calienta el sol aquí en la playa” hasta que se apagan las luces.)

CUADRO IV

ESCENA V

(Se encienden las luces. La iluminación es tenue y cálida. El escenario aparece vacío, y a medida que la música de fondo comienza a sonar, primero imperceptiblemente y luego aumentando hasta hacerlo bastante alto. Se trata de una alegre música africana, de la Orquesta Baobab “Foire International”. La escena se desarrolla en la cocina de un hogar humilde –apenas una mesa con tres sillas: dos para las chicas del muelle y una para su padre. La familia va entrando en escena: PESCADORA UNO, PESCADORA DOS y PADRE. Las dos chicas llevan a su padre hacia la mesa porque es hora de cenar. Cada una lo agarra por un brazo ya que, a pesar de gozar de buena salud anímica, el pobre hombre tiene algunos problemas para andar debido a los achaques típicos de la edad. Sus ropas son un poco andrajosas, pero a pesar de su aspecto se les ve felices. Van apareciendo en escena y lo hacen hablando; da igual que no se entienda de qué hablan: gesticulan y comentan cosas cotidianas. Se van acercando hasta llegar al centro del escenario. Se disponen a cenar. Las hijas sirven la comida y charlan mientras comen.)



PADRE: (*Le tiembla la voz.*) Queridas hijas, entonces, ¿se estaba bien hoy en la playa?

PESCADORA UNO: Sí, padre. Y de camino nos hemos encontrado con Antonio, tu amigo de la infancia, ¿te acuerdas de él? Nos ha dado recuerdos para ti. Dice que a ver cuándo pasas por el bar de Lola a jugar la partida de los sábados, que hace tiempo que no te ven.

PADRE: Pero... (*La*

PESCADORA DOS *lo interrumpe.*)

PESCADORA DOS: De peros nada, padre, tienes que salir más. El próximo sábado te llevamos a la taberna de Lola para que estés un rato con tus amigos.

PESCADORA UNO: Eso, padre, ya está hablado.

PADRE: Ay, qué hijas tan comprensivas tengo... ¿Y qué hay hoy para cenar?

PESCADORA DOS: Pues esta mañana hemos pescado cinco sardinas.

PADRE: ¡Qué bien! ¡Es mi pescado favorito!

PESCADORA UNO: Solo hemos pescado cinco porque no necesitamos más, ¿verdad Isabel?

PESCADORA DOS: Sí, sí, son enormes, y a mí con una y media me llega y me sobra.

PESCADORA UNO: Y a mí; a mí también me llega.

PESCADORA DOS: No sé por qué hay gente que se pasa todo el día trabajando y luego no tienen tiempo para pasear con sus parejas, divertirse con las amigas, estar en casa con su familia... Hay gente que no sabe lo que es la BUENA VIDA, ¿verdad? ¿Para qué estar toda la mañana pescando? ¡Si ya nos llegan estas sardinas!

PESCADORA UNO: Tienes razón... Hay gente que se pasa el día trabajando y trabajando solo para tener mucho dinero... ¿y qué es el dinero sin tiempo para disfrutarlo?

PESCADORA UNO, PESCADORA DOS y PADRE: (*Los tres al mismo tiempo.*) ¡NADA!
¡TENER DINERO SIN TIEMPO LIBRE NO ES VIDA!

(*Vuelve a sonar la música del comienzo de la escena mientras la familia cena hasta que se apagan las luces.*)

CUADRO V

ESCENA VI

(Suena "María Isabel", de Los Payos. Se encienden las luces y vemos a las dos pescadoras. Estamos, como todas las mañanas, en la playa, con el muelle en el lateral derecho y la playa a la izquierda del escenario. Después entra en escena MANOLO EL EMPRESARIO, de bermudas, con el bronceador y toalla en mano, como siempre.)

MANOLO EL EMPRESARIO: A ver si hoy la temperatura del agua es tan agradable como la de estos días... Tengo unas ganas de bañarme... (Silba y baila mientras extiende la toalla. Una vez estirada sobre la arena, ve el mar y se frota ambas manos, ansioso por bañarse. Sonido de mar como música de fondo.) Voy a echarme crema. Vaya, hoy hay más gente que otros días. (Echa un vistazo a toda la playa.) Qué raro, porque a estas horas solemos estar las dos pescadoras y yo solos. Bueno, hablando de las pescadoras, a ver si hoy me atrevo a acercarme a ellas y hago una buena acción... Podría explicarles que si trabajasen más podrían hacerse millonarias.



Tengo que hacerles ver que para aumentar los beneficios de la pesca tendrían que aumentar la producción de su trabajo, es decir, si le dedicasen más tiempo a la pesca podrían ser ricas. De hecho, si tenemos en cuenta que el coste de obtención de la materia prima es negativo -apenas el gasto que supone la compra de unos cuantos anzuelos-, y que el aumento de su producción no conlleva ninguna inversión económica ya que el mar -todavía- no está privatizado, estas dos chicas podrían ver triplicada o cuadruplicada la rentabilidad de su trabajo, triplicando o cuadruplicando de este modo el beneficio retributivo. Y suponiendo, además, que la primera parte del día la dedicasen a la pesca y la segunda a vender lo pescado en la lonja... lograrían beneficios asegurados del 500%... ¡EUREKA! Voy a acercarme a ellas para charlar y, como quien no quiere la cosa, les preguntaré por qué solo pescan media hora al día en vez de cinco o seis horas... Aumentar la producción para obtener, consecuentemente, ganancias suficientes para comprar una pequeña embarcación y tener la oportunidad de salir a pescar con más medios, mejores aparejos de pesca, y quién sabe si en un futuro no muy lejano consiguen exportar pescado a Europa y hacerse con el mercado mundial de la venta de sardinas...

Bueno, como soy un hombre europeo con muchos estudios, seguro que agradecen mi ayuda... Luego me acerco, ahora voy a tomar un poco el sol...

(Ellas están faenando, como siempre, con una expresión de alegría innata... Se ríen juntas, descalzas, bromeando mientras se balancean graciosamente en la esquina del muelle; los pies colgando hacia las butacas de los espectadores.)

PESCADORA UNO: Entonces, ¿hoy va a venir el amigo de Antonio al malecón?

PESCADORA DOS: Pues sí, creo que sí... Y luego dices que no tienes ganas de verlo...

PESCADORA UNO: No, si yo...

PESCADORA DOS: No, si tú... Ay, qué enamorada estás... Y yo creo que tú a él también le gustas...

(Mientras hablan, MANOLO EL EMPRESARIO se pone las chancletas; sacude y recoge la toalla para dirigirse hacia las pescadoras.)

PESCADORA DOS: Mira, Isabel, se acerca ese señor que lleva viniendo a la playa durante toda esta semana... A ver qué quiere.

PESCADORA UNO: Seguro que nos pide que le vendamos pescado. *(Risas.)*

PESCADORA DOS: Sí, es verdad, pero le diremos que es para comer con padre, y luego nos vamos al malecón del otro lado del pueblo porque esta tarde hay verbena y tengo ganas de bailar. *(Risas.)*

PESCADORA UNO: Sí, sí, y yo, yo también quiero ir y bailar y bailar toda la noche *(romántica, ensoñadora).*

PESCADORA DOS: Tú lo que quieres es encontrarte con Pedro y bailar con él... ¡Abrazados! *(Se acerca a su hermana y la rodea por la cintura con la mano que le queda libre de aguantar la caña.)*

PESCADORA UNO: Calla, calla...no, no...no es verdad. *(Se sonroja y lo dice bajando la voz, coqueta.)*

PESCADORA DOS: ¡Anda! ¡Han picado! ¡Mira, mira, otra sardina! *(Alza el nailon de la caña, tira, y levanta un pez.)*

(En ese momento llega MANOLO EL EMPRESARIO al lugar donde se encuentran las felices hermanas.)

MANOLO EL EMPRESARIO: Buenos días. Me llamo Manolo y soy un empresario español. Estoy aquí de vacaciones porque necesitaba escapar un poco de mi vida ya que me dedico a los negocios y trabajo tanto que necesitaba desconectar de la ciudad...Soy un hombre muy importante, y ahora merezco disfrutar de la buena vida del hombre con dinero. *(Se ríe con tono de hombre orgulloso.)* Veo que venís aquí todas las mañanas para pescar cuatro o cinco sardinas...

PESCADORA DOS: *(La más extrovertida de las dos.)* Sí, venimos todas las mañanas a pescar. Si su deseo es comer pescado fresco y de calidad, le podemos recomendar una casa de comidas que hay aquí cerca, se trata del restaurante de un amigo de nuestro padre.

MANOLO EL EMPRESARIO: Ah, sois hermanas.

PESCADORA UNO: Sí, eso es, hermanas.

MANOLO EL EMPRESARIO: Gracias por el consejo. Iré a comer pescado fresco a ese restaurante que mencionáis. Gracias por la sugerencia. Bueno...la verdad es que yo me acercaba a vosotras para daros un par de consejos también...



PESCADORA DOS: ¿Consejos? ¿Ah, sí? ¿Usted también practica la pesca tradicional con caña? (*Irónica.*)

MANOLO EL EMPRESARIO: ¿Yo? ¡Qué va! Ya os he dicho que soy un hombre de negocios... Un hombre muy importante... No tengo tiempo para pescar uno o dos pescaditos... ¡Yo me los como! (*Dándose una palmada en la barriga.*)

PESCADORA DOS: Ah...
¿Entonces? ¿Qué le trae al muelle?
¿Por qué no sigue tomando el sol en la playa?

MANOLO EL EMPRESARIO: Pues veréis: como os he dicho, soy un hombre de negocios y, ¿sabéis? soy muy rico... Tengo dos fábricas, cuatro empresas de exportación, dos complejos turísticos, y algunas propiedades más... Y eso, venía a explicaros los beneficios que obtendríais si aumentaseis la producción de vuestro trabajo, es decir, si le dedicaseis más tiempo a la pesca... Porque si tenemos en cuenta que el coste de obtención de la materia prima es negativo -apenas el gasto que supone la compra de unos cuantos anzuelos-, y que el aumento de la producción no conlleva ninguna inversión económica ya que el mar -todavía- no ha sido privatizado, podríais ver triplicada o cuadruplicada la rentabilidad de vuestro trabajo, triplicando o cuadruplicando, de este modo, el beneficio retributivo. Y suponiendo,



además, que la primera parte del día la dedicaseis a la pesca, y la segunda a vender lo pescado en la lonja lograríais beneficios asegurados del 500%... Porque, si os dais cuenta, solo pescáis durante media hora al día... Si lo hicierais durante cinco o seis horas...

PESCADORA DOS: ¿Qué? (*Interrumpiéndolo*)

MANOLO EL EMPRESARIO: Pues aumentaríais la producción, podríais comprar con ese dinero una pequeña embarcación...

PESCADORA UNO: ¿Y después qué? (*Interrumpiéndolo*)

MANOLO EL EMPRESARIO: Para así poder salir a pescar con más medios, mejores aparejos de pesca, y quién sabe si en un futuro no muy lejano conseguís exportar pescado a Europa...

PESCADORA DOS: ¿Y después qué? (*Interrumpiéndolo*)

MANOLO EL EMPRESARIO: (*Continúa como si no lo estuviesen interrumpiendo; como si no oyese lo que le preguntan...*) Podríais haceros con el mercado mundial de la venta de sardinas. ¿Es que no lo veis? Os haríais más ricas y seríais más felices porque con ese dinero podríais ir de vacaciones...

PESCADORA DOS: ¿Adónde? ¿Adónde nos iríamos de vacaciones si trabajásemos más?

PESCADORA UNO: ¿Adónde? ¿Adónde?

MANOLO EL EMPRESARIO: (*Dudando.*) Pues os podríais... venir de vacaciones... a... a... a...

PESCADORA DOS:
(*Interrumpiéndolo.*)
¿¿¿Adónde!?? ¿Qué quieres decir? ¿Que si trabajásemos más ganaríamos más y podríamos ir... venir de vacaciones a nuestra querida isla?
(*Las dos hermanas estallan a carcajadas.*)

MANOLO EL EMPRESARIO:
(*Rascándose la cabeza.*) Tenéis razón... ¡ESTO ES VIDA!

PESCADORA UNO y

PESCADORA DOS: (*A unísono.*) SÍ, ¡ESTO ES VIDA!



(*MANOLO EL EMPRESARIO rompe a llorar y ellas lo consuelan. Suena de fondo "Bustin Surfboards" de The Tornados. Se apagan las luces*)

CUADRO VI

ESCENA VII

(Se encienden las luces y aparece el PRESENTADOR.)

PRESENTADOR: Bueno, damas y caballeros, esperemos que hayan disfrutado mucho. Dejemos que los actores de la siguiente compañía, Alféizar Producciones, se preparen para mostrarnos su espectáculo, que lleva por nombre *El genio de la botella*. Nos contarán la historia sobre una chica que tiene la suerte – ¿o la desdicha? - de encontrarse con el Genio de la botella... ¿Le concederá los tres deseos? Eso lo veremos a continuación... Pero antes, démosle la bienvenida a mi escudera, la increíble contadora de chistes... ¡Dimana! ¿Dimana? ¿Dimana? ¿Dimana? (Se inquieta el PRESENTADOR.)

CO-PRESENTADORA: Ya voy, ya voy... Buenas tardes, señoras y señores... Ahí van unos cuantos chistes... muy malos...

PRESENTADOR: Malísimos.

(Escenificaciones de los chistes.)

(Chiste I)

CO-PRESENTADORA: ¡Qué bien! ¡Cada día cocinas mejor!

PRESENTADOR: ¡Qué bien! ¿Ya te gusta?

CO-PRESENTADORA: No, no... Todavía no...

(Chiste II)

PRESENTADOR: Eh, dígame: ¿bebe usted mucho?

CO-PRESENTADORA: (Abaneándose) Noooo... Solo una copita después de la cena, ya sabe...

PRESENTADOR: Ya, ya, y dígame usted: ¿cuántas veces ha cenado esta mañana?

CO-PRESENTADORA: Tres, tres...

PRESENTADOR: Madre mía...

(Chiste III)

CO-PRESENTADORA: ¿Cómo se llamaba el hermano mayor de Plácido Domingo?

PRESENTADOR: ¡Maldito lunes!

(Chiste IV)

PRESENTADOR: Bueno, veo en su CV que sabe usted inglés; ¿podría decirme cómo se dice "look"?

CO-PRESENTADORA: Look.



PRESENTADOR: ¿Y qué significa?

CO-PRESENTADORA: Mirar.

PRESENTADOR: ¿Y podría usar la palabra en una frase?

CO-PRESENTADORA: Look, yo soy tu padre.

(Chiste V)

CO-PRESENTADORA: Cariño, ¿dónde dejaste al niño?

PRESENTADOR: En la cama.

CO-PRESENTADORA: Pero aquí lo único que hay es un pollo...

PRESENTADOR: ¡Apaga el horno! ¡Corre!

(Chiste VI)

CO-PRESENTADORA: Abra la puerta

PRESENTADOR: ¿Quién es?

CO-PRESENTADORA: Policía

PRESENTADOR: ¿Qué quiere?

CO-PRESENTADORA: Solo queremos hablar

PRESENTADOR: ¿Cuántos son?

CO-PRESENTADORA: Somos dos.

PRESENTADOR: ¡Pues hablen entre ustedes, hombre!

(Chiste VII)

CO-PRESENTADORA: ¿Es usted pesimista?

PRESENTADOR: Seguro que fallo esta pregunta también...

(La CO-PRESENTADORA DIMANA hace una reverencia y abandona el escenario. El

PRESENTADOR pasa a dar la entrada a la siguiente obra.)

PRESENTADOR: Sin más dilación, pasemos a darle la bienvenida a Alféizar Producciones con *El genio de la botella*... ¡Disfruten!

(Sale del escenario, se apagan las luces y suena "Cuéntame un cuento".)

ESCENA VIII

Estamos en el patio de un instituto. Suena el timbre del recreo. Entra en escena ANTOANETA. Tiene un bocadillo de chorizo en una mano, y un botellín de agua en la otra.)

ANTOANETA: *(Pensando en alto.)* A ver si el bocadillo está rico porque tengo un hambre... *(Le da un mordisco.)* Ay, qué sed me da este chorizo. Voy a beber. *(Bebe.)* ¿Y por qué está tan mojada la botella? *(La limpia con la manga del jersey, frotándola.)*

VOZ EN OFF *(El GENIO CON GENIO desde bambalinas.)*: Has invocado al Genio de la botella, y tendrás derecho a pedir tres deseos.

ANTOANETA: Pues vaya, ¡qué bien! ¡Hoy es mi día! Mmm... Tres deseos... ¡Que venga el genio ese!
(Pasan unos segundos y el genio sigue sin aparecer. Comienza a llamar por él insistentemente, buscándolo por todo el escenario.)



ANTOANETA: ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! ¿Y mis deseos? ¿Dónde estás? ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! ¡Geeeenio!

VOZ EN OFF: *(Se oye una voz adormilada a lo lejos.)* ¡Ya voy! ¡Ya voy! Ay...

ESCENA IX

(Entra el GENIO CON GENIO. Está desaliñado, bosteza y se despereza. Estaba durmiendo porque son las 10.30h de la mañana y no le gusta madrugar; es un genio traspasador. Se acerca a ANTOANETA y le arranca el bocadillo de las manos.)

ANTOANETA: ¡Devuélveme el bocadillo! ¿Tú de qué vas? Anda, ¡dámelo ahora mismo que es mío! ¡MÍ-O!

GENIO CON GENIO: *(Con la boca llena.)* Vale, vale... Lo que tú digas. Anda, tómallo... ALA,

DESEO CONCEDIDO... ¡TE QUEDA UNO!

ANTOANETA: ¿¿¿Ein??? Cómo que... ¡DESEO CONCEDIDO!... ERA MI-BO-CA-DI-LLO... ¡¡MI BOCADILLO!!... ¿Tú de qué vas? ¿Y QUÉ ES ESO DE QUE ME QUEDA UNO?

GENIO CON GENIO: Voy de lo que soy, chavalita: soy el Genio de la lámpara.

ANTOANETA: ¡Pero qué Genio de la lámpara ni rabos de la gaita! Tú eres un genio de una botella de agua... ¡y MOJADA! Así que se te bajen esos humitos que tienes...

GENIO CON GENIO: Oye, niña, cuidadito conmigo que soy un genio con genio así que controla esos modales.

ANTOANETA (*aparte*): Este genio es un chulito de primera, ¡menudo genio tiene el dichoso genio!... pero bueno, voy a aprovechar la oportunidad que me queda así que... (*Se queda un rato pensando.*) ¡Ya sé lo que quiero! (*Soñando en alto.*) Quiero... no... Me encantaría... tampoco... ¡Ya sé lo que quiero! Me gustaría aprobar todas las asignaturas, acabar el instituto, acabar la universidad y hacer una carrera como dentista... Sí, algo que me dé mucho, mucho dinero... Quiero una mansión, un jardín, dos piscinas, y muchas, muchas flores... Quiero tres coches, un marido rubio y guapo, hijos educados y perfectos... Ah, sí, quiero ser dentista y muy, muy rica... Quiero una vida lujosa y per-fec-ta.

GENIO CON GENIO: (*Asintiendo.*) Vale...



¡¡DESEO CONCEDIDO!! (*Aparte.*) Bueno, ya es tarde para decirle que tenga cuidado con lo que desee...

(*Ambos personajes salen de la escena. Se apagan las luces.*)

CUADRO VII

ESCENA X

(*La sala de espera vacía del gabinete de la Dra. SUÁREZ – ODONTÓLOGA. Tres sillas, una mesa de salón con revistas y una lámpara. Se suponen dos puertas a ambos lados del escenario. Entra el*

PACIENTE UNO. *Ingenuo, se dirige a una silla para tomar asiento y en ese momento hace el ademán de sentarse, pero al oír gritos y sonidos de taladro que proceden de la consulta, se sobresalta y no se*



sienta. El mismo movimiento se repite tres veces. No sabe si se confundió y, desconfiado, se dirige hacia la puerta y comprueba si efectivamente está en la sala de consulta de la Dra. Pérez. Eso parece, pues lee en alto que en la placa de la parte superior de la puerta pone:

DOCTORA PÉREZ. ODONTÓLOGA. *Asiente, y vuelve a intentar sentarse, pero vuelve a escuchar el mismo ruido de fondo: taladro y gritos. Se asusta.)*

Escena XI

(Justo cuando se encienden las luces vemos salir a un hombre con la cara vendada, gritando. A continuación, otra vez de la consulta sale otro paciente, se trata del PACIENTE DOS, también con la cabeza vendada y expresión de sufrimiento en los ojos. Se sitúan uno enfrente del otro. PACIENTE UNO está leyendo una revista, sentada, y PACIENTE DOS sale de la consulta. PACIENTE UNO deja la revista, se levanta del susto al ver salir a PACIENTE DOS con la cabeza completamente vendada.)

PACIENTE UNO: *(tartamudeando.)* ¿Pppppppp...ero qué te han hecho? ¿Qqqqqq...ué te ha pasado? ¿Ppppor qué estás así?

PACIENTE DOS: *(ininteligible y gesticulando.)* Mmmmmmmmm...mmm...mmm

PACIENTE UNO: ¿Y por una caries todo ese vendaje?

PACIENTE DOS: *(ininteligible y gesticulando.)* Mmmmmmmmm...mmm...mmm

PACIENTE UNO: *(llevándose las manos a la cabeza.)* Ay mi madre... ¿Y te duele mucho, no?

PACIENTE DOS: *(ininteligible y gesticulando.)* Mmmmmmmmm...mmm...mmm



PACIENTE UNO: *(pensativa.)* ¿Y tendrás que volver...? No sé...a hacer una revisión o algo así...?

PACIENTE DOS: *(ininteligible y gesticulando.)* Mmmmmmmmm...mmm...mmm

PACIENTE UNO: *(pensativa e ingenua.)* ¿Es que sabes qué? Me han regalado un bono de dos por uno y creo que simplemente me van a hacer una revisión... *(Se siente un poco avergonzada por lo que va a decir a continuación.)* Y eso...como es gratis...pues mira, no tengo nada que perder, ¿no?...Mmm...solo abrir, mirar, y cerrar...¡y todo gratis! Joo...es una oportunidad, ¿no?

PACIENTE DOS: *(ininteligible y gesticulando.)* Mmmmmmmmm...mmm...mmm

PACIENTE UNO: Bueno, hombre, no ha de ser para tanto...

PACIENTE DOS: (*ininteligible y gesticulando.*) Mmmmmmmmm...mmm...mmm

Escena X

(*Sale el PACIENTE DOS por la derecha del escenario, y el PACIENTE UNO entra en la consulta saliendo por la izquierda. Queda el escenario vacío durante algunos segundos. Silencio durante el periodo de tiempo necesario para que ella se tumbe en la silla... Luego se empiezan a oír sonidos de taladro.*)

(*Aparece PACIENTE UNO corriendo, gritando, y dice en alto, desfavorida*)

PACIENTE UNO: ¡Pero qué clase de monstruo es? Si es que ni me ha dado tiempo a sentarme y ya tenía el taladro en la mano, dispuesta a perforar o sabe dios qué... ¡Yo aquí no vuelvo ni loca!

(*Vuelve a desaparecer.*)

CUADRO VIII

Escena XI

(*Escenario vacío. Entra en escena la DOCTORA PÉREZ abatida y lamentándose.*)

DOCTORA PÉREZ: No lo entiendo. Otro paciente que se me escapa, ¡ups!, quiero decir, que se marcha sin dejarme apenas echarle un vistazo a su boca... Y en casa lo mismo: mi marido perfecto me evita... Mis hijos perfectos no me hablan... Mis mayordomos no me obedecen... Y para colmo... mi cochazo siempre está en el taller... que si el aceite, que si los frenos, el motor...

"Razonar es siempre tan difícil para mí/ Qué más da si al final todo me sale siempre bien/del revés" (*Playback de la canción "Jesucristo García" de Extremoduro.*)

¿Por qué habré elegido esta profesión?... ¿Por qué el camino fácil? Ay, Genio de la botella... ¿por qué te habré conocido?... Maldigo el día en que apareciste en mi vida; maldigo mi deseo de ansiar la vida perfecta... perfecta familia, perfecto trabajo, perfecta mentira, y maldito, maldito dinero.

No, no, no... maldita yo por desearlo... Y total, ¡¿para qué si nada, nada, es perfecto en mi vida..?! Todavía recuerdo aquel día en el patio del instituto... Era joven, ingenua, ambiciosa...Lo tenía todo muy claro: sabía cómo sería mi mansión; el marido guapo y rico que tendría; los hijos educados y obedientes; éxito en mi consulta; reconocimiento de mis colegas... Y hoy... Hoy, ¿qué me queda hoy? Nada, nada me queda ya... Todo es un espejismo. ¿De quién la culpa? Mía, mía... Como no sé lo que es el esfuerzo ni el sacrificio por culpa de esa fortuna que me tocó cuando un día apareció un genio en mi vida, y yo, en vez de desear la paz en el mundo, le pedí ser más rica.... Y ahora lo pago...

Malditos los tiempos que corren que nos impulsan a querer tener, a querer aparentar... ¿Para qué? ¿Qué tenemos si nada somos? Dinero, dinero, dinero... tener, tener, tener.

Si somos lo que tenemos... yo soy estos guantes rotos (*se quita los guantes*); ese potro de tortura (*señalando hacia la consulta, detrás de las bambalinas*); esta bata manchada de sangre... Yo soy (*se para dos segundos, y se arranca la mascarilla que lleva colgada del cuello, alzándola como si fuera la calavera en la escena primera del quinto acto de Hamlet*) yo soy esta máscara en la que se ha convertido aquella niña que un día decidió no ser, sino tener.

(*Parada en seco, con la vista perdida en el vacío, se apagan las luces.*)



SE BAJA EL TELÓN

CUADRO IX

ESCENA X

(*Entra otra vez en escena el PRESENTADOR.*)

PRESENTADOR: ¿Qué les ha parecido la historia que acaban de ver? ¿Terrorífica, verdad? Tomen nota de la moraleja y recuerden que no hay mayor felicidad que sentirse satisfecho por los logros que alcanzamos mediante nuestro propio empeño y esfuerzo. (*Pausa. Camina.*) Y hasta aquí el espectáculo, ahora nos toca saber quiénes serán los afortunados que se lleven la Copa Sárdica: Alcántara Teatro o Alféizar Producciones. Llamemos a nuestra escudera... ¡Escudera!

(*Entra la CO-PRESENTADORA.*)

DIMANA: Aquí estoy, querido presentador.

PRESENTADOR: A ver. Veamos en el sombrero mágico cuál ha sido el resultado. (*Y le da el sombrero a Dimana, para que lo sujete.*)

DIMANA: Ya está. Ya puedes ver los resultados.

(*Pausa. Revuelve dentro de su sombrero.*)

PRESENTADOR: Veamos los resultados de sus votos, a ver a ver... Oh... ¡No puede ser!... Parece que ha habido... UN EMPATE... Sí, señoras y señores, esto no se podría poner más emocionante... ¡Un empate! Así que no tenemos otro remedio que decirles...

HASTA
MAÑANA...
Mañana volverán
a competir, pero
esta vez con
obras
improvisadas...
Esto es todo por
hoy, damas y
caballeros, aquí
les dejo pero
recuerden...
Colorín,
colorado, este
cuento no se ha
acabado...
¡¡Continúa el
espectáculo!!
¡¡Hasta mañana!!



(Suena “Cuéntame un cuento” de Celtas Cortos. Se apagan las luces. Se baja el telón.)

FIN.

ESTRENO EN: XV Concurso Nacional de Teatro Escolar en Español en Bulgaria.

FECHA: 15 de febrero de 2014.

DIRECTORES: Xiana Solla Lagoa y Rubén García Gómez.

CON ALUMNOS DEL CENTRO: I.B.G.S. Rakovski de Burgas (Bulgaria)

DURACIÓN: Aproximadamente 45 minutos.

Ver la obra en Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=CRSDiHjAtTQ&list=UUTN8IhRJ6ppSjuNdAureDuw>



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN BULGARIA

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN